

laRazón

Miércoles, 5 de agosto de 2026

201 *Años*
aniversario de Bolivia



La construcción de un país

Desde las luchas por la libertad hasta el camino hacia el desarrollo tecnológico, pasando por las artes, los derechos humanos y el humor, así se forja una nación



Para reconocer el pasado, presente y futuro del país

Cada 6 de agosto, Bolivia renueva el compromiso de recordar el camino que la condujo a convertirse en una nación libre y soberana. Sin embargo, la independencia no pertenece únicamente al pasado. Es una construcción permanente que se expresa en la cultura, el conocimiento, la creatividad, el trabajo y la capacidad de los bolivianos para imaginar y construir un mejor futuro. Con ese espíritu, esta edición especial de **La Razón** propone un recorrido por algunos de los episodios, personajes y expresiones que han contribuido a forjar la identidad del país a lo largo de dos siglos.

Las páginas que siguen reúnen las reflexiones de historiadores, investigadores, escritoras y especialistas que, desde distintas disciplinas, ofrecen nuevas miradas sobre Bolivia.

Desde el legado de Simón Bolívar y Antonio José de Sucre hasta las guerras que hicieron posible la emancipación del Alto Perú y las decisivas batallas libradas en el territorio alteño, la historia nacional es revisitada con el rigor de quienes continúan ampliando nuestra comprensión del pasado.

Pero esta edición también mira hacia el presente y el porvenir. Explora la riqueza del español que hablamos a través de los bolivianismos, analiza los avances de la transformación digital y la banca tecnológica, rescata el valor de la dramaturgia contemporánea, reflexiona sobre la arquitectura como expresión de identidad y examina las nuevas formas del humor político en la era de los memes. A ello se suman la historia de la Virgen de Copacabana, un completo compendio de los presidentes de Bolivia, las voces de mujeres que reflexionan sobre la resiliencia y el emprendimiento, y un recorrido visual por la extraordinaria diversidad de Bolivia mediante el fotoperiodismo.

En esta fecha de celebración patria, les invitamos a recorrer una edición concebida como un espacio para recordar, comprender e inspirar. Porque la independencia no solo se honra evocando la historia: también se fortalece cuando valoramos nuestra diversidad, preservamos nuestro patrimonio y asumimos el desafío de seguir construyendo, entre todos y todas, la Bolivia del mañana.



Simón Bolívar

El soñador de América

Simón José Antonio de la Santísima Trinidad Bolívar y Palacios nació el 24 de julio de 1783 en Caracas (Venezuela). Fue el primer Presidente de la República de Bolivia, que adoptó este nombre en su homenaje. Libertador de cinco naciones —Colombia, Venezuela, Ecuador, Perú y Bolivia—, consagró su vida a la independencia

de América y soñó con crear una gran federación de Estados: la Gran Colombia, proyecto que quedó trunco. Gobernó Bolivia entre agosto y diciembre de 1825; propuso la Constitución Vitalicia y delegó el mando a Antonio José de Sucre. Murió enfermo y abandonado a los 47 años en Santa Marta (Colombia) el 17 de diciembre de 1830.



Antonio José de Sucre

El impulsor de la República

Antonio José Francisco de Sucre y Alcalá nació el 3 de febrero de 1795, en Cumaná (Venezuela); fue ingeniero, político, estadista y militar. La figura de Sucre empezó a cobrar protagonismo cuando, a partir de 1819, se convirtió en uno de los principales lugartenientes de Simón Bolívar, entre los que

sobresalió por su pericia estratégica y su inquebrantable lealtad. Como segundo Presidente de Bolivia se ocupó de reactivar la economía y de sostener una política de reformas revolucionarias que buscaban un cambio sustancial para todos los estratos de la sociedad. Murió asesinado en Berruecos, Colombia, el 4 de junio de 1830.



Banco Unión celebra los 201 años de Independencia del país con acciones que reflejan su alma, vida y corazón 100% bolivianos

La entidad financiera desarrolló iniciativas para rendir homenaje a los bolivianos



FOTOS: BANCO UNIÓN

En el marco de la celebración de los 201 años de independencia de Bolivia y del primer año de su Bicentenario, Banco Unión S.A. reafirma su compromiso con el país a través de una serie de acciones que buscan celebrar y fortalecer el orgullo de ser bolivianos, bajo un concepto que representa la esencia de la institución "100% bolivianos, de Alma, Vida y Corazón".

Esta campaña institucional nace de la convicción de que ser boliviano es mucho más que per-

tenecer a un territorio; es reconocer las raíces, honrar la historia, estar presentes en cada rincón del país y construir vínculos que unen a la sociedad.

ALMA, PORQUE LAS RAÍCES IDENTIFICAN

Como expresión de respeto por la historia y los símbolos que representan la libertad de nuestra patria, Banco Unión realizó una ofrenda floral a sus héroes nacionales, Mariscal Antonio José de Sucre y Juana Asurdui de Padilla, en sus respectivos monumentos ubicados en la Plaza 25 de Mayo



La campaña 'Ponte de pie' invita a que la gente que está dentro del banco se pare y entone el Himno Nacional para generar una conexión emocional.

de la ciudad de Sucre, cuna de la libertad y de la identidad nacional.

Este acto representa el Alma de una institución que reconoce sus raíces, honra a quienes hicieron posible la Bolivia de hoy y mantienen vivo el legado de quienes entregaron su vida por la libertad de la patria.

VIDA, PORQUE BOLIVIA ESTÁ PRESENTE EN CADA RINCÓN DEL PAÍS

Aprovechando la presencia de Banco Unión en todo el territorio nacional, durante las fiestas patrias, sus agencias fueron embanderadas con el emblema nacional, como una muestra visible de orgullo y compromiso con Bolivia.

Asimismo, se tiene previsto para el día de la Bandera, entregar a las FFAA, banderas de Bolivia para que estas flameen en los puntos fronterizos de nuestro país, llevando el patriotismo hasta los lugares donde comienza y termina el territorio nacional.

CORAZÓN, PORQUE BOLIVIA SE SIENTE

Como parte del sentimiento nacional, los colaboradores de Ban-

co Unión invitaron a sus clientes de las distintas agencias a ponerse de pie al mediodía y entonar al unísono las sagradas notas del Himno Nacional, todo ello como parte de la campaña "Ponte de pie", una iniciativa que busca generar una conexión emocional con los bolivianos, invitándolos a detener por un momento sus actividades y reencontrarse con ese sentimiento de orgullo que nace al recordar que, más allá de las diferencias, existen símbolos que unen y hacen sentir a todos parte de una misma patria.

Cada una de estas acciones refleja una manera distinta de vivir el orgullo de ser bolivianos: desde las raíces y la historia, desde la presencia activa en cada rincón del país y, especialmente, desde ese sentimiento que conecta y une.

En este primer año del Bicentenario, Banco Unión celebra a Bolivia reafirmando su esencia y su compromiso con el país, llevando en cada una de sus acciones un mensaje que resume su identidad: 100% bolivianos, de Alma, Vida y Corazón.

Esta entidad es supervisada por ASFI.



CELEBRAMOS EL PRIMER AÑO DE NUESTRO BICENTENARIO

100% bolivianos de alma, vida y corazón.

**BANCO
UNION**

Las independencias antes de la **Independencia**



FERNANDO CAJÍAS DE LA VEGA ES
HISTORIADOR,
INVESTIGADOR
Y DOCENTE

UNIVERSITARIO.

Es incorrecto hablar de una Guerra por la libertad; se tuvo que luchar varias para lograrla

Este título sugestivo, acuñado en un seminario en el Perú, revela un debate que se desarrolla hace varios años entre historiadores de los países latinoamericanos, para encontrar nuevas miradas sobre lo que ha significado la consecución de la Independencia de nuestros países.

Evocamos el 6 de agosto de 1825 como la fecha fundacional de nuestro país y, eso tiene su gran base porque ese día se consolidó la Independencia; pero al evocar no podemos quedarnos en recordar solo el inicio de una era sin comprender que ese momento fue resultado de un largo proceso de luchas militares y sociales, además de profundos cambios políticos y de mentalidades.

Por estas razones es que actualmente es preferible hablar del proceso hacia la Independencia y no exclusivamente de Guerra de la Independencia. Otro aspecto que también ha merecido revisión, ya desde hace décadas, pero que todavía genera polémica, es que tradicionalmente se consideró que el cambio político se inició en 1808, con la crisis de la monarquía española, la invasión de Napoleón a España y las consecuencias que estos hechos tuvieron en América con los movimientos jacobinos de 1809 y 1810.

Sin desmerecer que la coyuntura de 1808 fue fundamental para la Independencia, no se

puede desconocer que el proceso hacia la emancipación empezó décadas antes. Por supuesto que la resistencia de los indígenas a la dominación española tiene antecedentes desde la colonia temprana, también las diferencias entre criollos y europeos; pero es a partir de la segunda mitad del siglo XVIII cuando el proceso hacia la Independencia se consolida en varios frentes.

El que más se desarrolló en esos años fue el indígena. Su descontento partió de las pensiones fiscales a las que estaban sometidos: el tributo, la mita y, sobre todo, el reparto mercantil. Este último, legalizado en 1751, consistía en la distribución obligada a los indios de mercaderías traídas de Europa como de productos de América. Los indios estaban obligados a recibirlas, sean útiles o inútiles, en los precios fijados por el Corregidor.

En la segunda mitad del siglo XVIII existía una relativa acomodación al tributo, inclusive, pese a sus abusos, a la mita; pero el reparto significó la ruptura del frágil equilibrio existente. Por eso en el siglo XVIII se han contabilizado un centenar de rebeliones indígenas contra el tributo, pero sobre todo contra el reparto. Fueron manifestaciones antifiscales, pero también tuvieron objetivos políticos, como terminar con los corregidores y caciques encargados de los cobros.

Existen varios ejemplos de esas

rebeliones. En 1730, el mestizo Alejo Calatayud dirigió una revuelta en Cochabamba contra la tentativa de incluir en la tasa de tributarios a los mestizos. En 1739, abortó una rebelión en Oruro, en la que Vélez de Córdoba se proclamó nieto del Inca y dispuesto a levantarse contra los españoles. Particularmente interesante fue la rebelión de Condo Condo (Oruro) contra los abusos de los caciques cobradores de tributos. En Sica Sica, los comunarios mataron al Teniente de Corregidor en 1770, como parte de una rebelión identificada en contra del reparto de mercaderías. Lo mismo pasó en Jesús de Machaca.

Todas estas rebeliones tuvieron carácter local hasta que explotó la sublevación general de indios de 1780-1782, producto de un largo proceso del descontento indígena, agudizado a mediados de la década del 70 por la política de las Reformas Borbónicas.

Si bien estos movimientos fueron fundamentalmente de carácter económico y social, se los vincula al proceso hacia la Independencia, porque también reflejan el deseo de una transformación política que acabe con los abusos del antiguo régimen. La mayoría de las rebeliones locales terminaron con la vida de corregidores y caciques, pero lo más importante desde el punto de vista político fue el "Nacionalismo Inca"; desde las rebeliones tempranas estuvo presente la idea de restaurar el

Tawantinsuyo y con ello el gobierno del Inca.

Para que esas revueltas se integraran y tuvieran objetivos más estructurales era necesario un liderazgo aglutinador que creció y se consolidó luego de un largo proceso de legitimación. Existieron varios líderes aglutinadores, pero destacaron especialmente dos familias: los Amaru, cuzqueños y quechuas, y los Catari, caciques aymaras. De las dos familias, la de los Amaru adquirió mayor preeminencia por su descendencia directa de los incas.

En la Sublevación General de Indios destacaron José Gabriel Condorcanqui, Túpac Amaru, su primo Cristóbal, su sobrino Andrés y su esposa Micaela Bastidas; entre los Catari de Chayanta, Tomás, Dámaso y Nicolás. Mención especial requiere la figura de Julián Apaza y su esposa Bartolina Sisa, que no eran de la línea noble de caciques, pero tuvieron una gran convocatoria, uniendo a los Amaru y los Catari en el cerco de La Paz y de Sorata, utilizando el nombre de Túpac Catari.

La Rebelión General logró algunos de sus objetivos, como la eliminación del reparto y el cargo de Corregidor; pero sus líderes fueron víctimas de muertes crueles, como público escarmiento.

El otro frente de descontento contra el régimen español fueron los criollos-mestizos o frente urbano. En la segunda mitad del siglo XVIII la coyuntura principal para





ello, fueron las Reformas Borbónicas, que trajeron la reordenación profunda de las relaciones administrativas, militares y mercantiles entre la Metrópoli y las colonias; reajuste de las instituciones, elección de nuevas entidades político-administrativas, reformas que produjeron un gran descontento.

Una de las primeras medidas que produjo un gran malestar fue la expulsión de los jesuitas en 1767, cuyo mayor efecto se vivió en Moxos y Chiquitos y en todas las ciudades donde los jesuitas estaban presentes. Pero fueron, sin duda, las medidas administrativas y fiscales las que causaron mayor irritación, especialmente el aumento de los impuestos al comercio y la erección de aduanas. La Paz y Cochabamba fueron el escenario de revueltas urbanas contra las aduanas; la más grave fue el 12 de marzo de 1780 en La Paz, que obligó al obispo de la ciudad a suspender los nuevos impuestos.

Las Reformas Borbónicas pusieron en evidencia la crisis del sistema colonial y la fuerte rivalidad entre criollos y europeos, así como el creciente antieuropeísmo y la construcción paulatina de la identidad americana. Sin embargo, cuando se dio la rebelión en 1780, el descontento criollo se replegó; más pudo el miedo a los indígenas radicales que, con el desarrollo de la sublevación, ya



no distinguían entre el blanco europeo y el blanco americano. Pero, también se debió a un conflicto de intereses y diferencias de objetivos entre los rebeldes indígenas y rebeldes criollos.

En la única ciudad, en la que se unieron la rebelión indígena y la revuelta criolla, fue en Oruro, donde el 10 de febrero de 1781, después de una matanza de españoles, los criollos tomaron el poder aliados a los indígenas. Los conflictos políticos reflejados en la lucha abierta por el poder local de la Villa; los conflictos económicos originados por las deudas de mineros criollos a comerciantes europeos; la desconfianza y el desprecio social mutuos fueron la causa funda-

mental del enfrentamiento. La poderosa aristocracia minera criolla, encabezada por los hermanos Rodríguez y su empleado Sebastián Pagador, con el apoyo de la plebe y de las comunidades indígenas circunvecinas, establecieron un gobierno que duró varios años. La alianza con los indígenas duró pocas semanas; pero una vez derrotados éstos, los líderes criollos de Oruro fueron reprimidos brutalmente.

La represión no significó la supresión del descontento. En la década de los 90, por diversos medios llegó la influencia de la Revolución Francesa y las ideas de la Ilustración. Aunque no se dieron movimientos similares a los anteriormente descritos, en

esta década y en la primera del nuevo siglo, se fueron gestando reuniones, lecturas, rumores que transformarían la cultura política, tanto en Perú como en Charcas y en las otras regiones hispanoamericanas. Es así que apenas surgió la coyuntura favorable de 1808 y de 1810, las rebeliones se multiplicaron por cientos.

También entre los indígenas de tierras bajas y en el mundo africano esclavizado se dieron otras independencias. Uno de los casos más emblemáticos es el de los guaraníes, que no tuvieron un proceso hacia la Independencia, como las otras etnias, porque ya eran independientes. Una independencia con el alto costo de la guerra de si-

glos contra los españoles. Guerra con treguas y combates. Precisamente a principios del siglo XIX, la guerra guaraní volvió a estallar y, su máximo capitán, Cumbay, unió fuerzas con Belgrano y los esposos Padilla.

Los afrodescendientes tienen su mayor epopeya en la rebelión de Haití, la más radical y la primera del siglo XIX. Entre los varios protagonistas afros destaca la figura de Franciscote, con su rebelión abortada, en agosto de 1809, en Santa Cruz.

En esas independencias antes de la Independencia se lograron, aunque temporalmente, mayores transformaciones económico-sociales que en las repúblicas recién fundadas. Tal vez porque viejos aliados de la contrarrevolución se acomodaron a lo inevitable. Pese a ello, parafraseando a la historiadora peruana Claudia Rosas, la permanencia de las estructuras sociales coloniales durante las primeras décadas republicanas, no significó la ausencia de transformaciones políticas profundas desde 1808, y desde décadas antes.

** Con base en: Cajías, Fernando, 'Acomodación, resistencia y sublevación indígena en Historia de América Andina', Volumen III, El Sistema Colonial Tardío, Quito, Universidad Andina, 2001*

FELICIDADES BOLIVIA

lo mejor está por venir



MINERA SAN CRISTÓBAL S.A.

**SEGUIMOS TRABAJANDO POR EL
DESARROLLO DE NUESTRO PAÍS**



La batalla de Aroma se libró en los campos de Arohuma, cerca de Sica Sica, La Paz.

El fervor independentista se empuñó también en los territorios alteños



JOHNNY FERNÁNDEZ ROJAS
PERIODISTA E HISTORIADOR ALTEÑO

El Alto fungió como bastión estratégico durante las luchas libertarias del Alto Perú

Los recurrentes hallazgos y las variadas interpretaciones de los hechos, necesariamente generan revelaciones para una mejor comprensión de la ocurrencia histórica. Una inicial evidencia de ello fue el rol del territorio alteño, con su firme e íntegro tributo para la proclamación de la Independencia del Alto Perú (hoy Bolivia).

A principios del siglo XIX, la población en territorio alteño era exigua y sin ningún impacto, emplazada en las haciendas y comunidades rurales dispersas. Sin embargo, su estratégica ubicación geográfica sirvió ineludiblemente de escenario para fortalecer el ideal de copiosas generaciones patriotas, que enarbolaron el inquebrantable afán: una nueva patria libre y soberana.

Los emblemáticos hechos de 1781, conocidos como "El Cerco a La Paz", representaron, inequívoca-

mente, el principio del fin de la hegemonía del régimen colonial en el Alto Perú y el inicio contundente de la construcción de una nueva nación. El desbande revolucionario indio de El Cerco (no derrota), se debió principalmente a los perjuros y delaciones que se gestaron dentro del mismo. Sin embargo, la hazaña había logrado el irreversible tambaleo y desequilibrio del régimen español.

Hechos posteriores a ese alzamiento indio en territorio alteño contribuyeron de manera determinante a la pretensión independentista de los patriotas.

El 25 de octubre de 1809, es decir, tres meses después de la revuelta de julio de ese año, la historia reconoció el primer enfrentamiento bélico entre patriotas y españoles; el gallego Gabriel Antonio Castro curiosamente dirigió a los patriotas contra el ejército de José Manuel Goyeneche en la Batalla de Chacaltaya,

ubicados en "Los Altos". Habiendo huido los patriotas y capturados luego, sus cabezas fueron clavadas en las picas de Alto de Lima y Altos de Potosí.

Y el ideal independentista se intensificó. Los patriotas, en su ardor libertario, asumieron como estrategia militar la Guerra de Guerrillas, modalidad que les permitió utilizar el vasto territorio alteño como espacios de beligerancia. "El 15 (de agosto de 1811), se presentó un 'golpe de indiada' en los caminos del Alto Lima y Potosí, quedando cortada la comunicación de la ciudad... el 20 y 21 de agosto, los rebeldes mataron a algunos viajeros, colocando sus cabezas, como los españoles lo habían hecho antes, en horcas elevadas en el Alto de Potosí", escribe Alipio Valencia Vega en *Ildefonso de la Muñecas* (Ed. Juventud). El hecho inició el segundo Cerco a La Paz, casi con similares características al del

primero de 1781. El asedio duró más de un mes.

El 22 de septiembre de 1814, concentradas las fuerzas patriotas en territorio alteño, se emitieron dos proclamas intimidatorias a la administración española, una de ellas firmada por Juan Manuel Pinelo y Torre. Una semana después, Pinelo y el presbítero Ildefonso Escolástico de las Muñecas, "se reunieron en 'Los Altos de la Ciudad' para organizarse y hacer frente a las fuerzas del Gobernador-intendente español Gregorio de Hoyos Fernández de Miranda García del Llano, marqués de Valde Hoyos", según el libro *La vida cotidiana en La Paz. 1800-1825* (Ed. Universitaria. UMSA) Al que le dieron muerte, provocando descontrol y saqueos en La Paz.

Al otro mes: "...el 15 de octubre (1814), Pinelo y Muñecas dispusieron el regreso de sus tropas a las alturas de Chacaltaya, desde



donde hostigaban a la fracción dirigida por el coronel Juan de Dios Saravia que tomó posesión en La Ventilla... la situación permaneció estacionaria hasta el 1ro. de noviembre cuando Ramírez se le unió a Saravia. Al día siguiente el brigadier resolvió dar batalla a los patriotas produciéndose el enfrentamiento en el Alto... el resultado era previsible...”, en Ildefonso de las Muñecas y los mártires de la República de Larecaja, de Arturo Costa de la Torre.

Héctor Aliaga Suárez, en *Chupiapi Marcka*, Novela histórica de la ciudad de La Paz, refiere: “Replegados los restos de la expedición cuzqueña después de la derrota del 2 de noviembre de 1814 en El Alto de La Paz, hacía el Partido de Puno del bajo Perú, la personalidad del caudillo Ildefonso de la Muñecas, en vez de perderse en el anonimato de la derrota, se perfila como uno de los más intrépidos Caudillos del movimiento revolucionario de la época”.

Uno de los realistas más sanguinarios que conoció esta etapa fue Mariano Ricafort Palacín y Abarca, que llegó el 25 de octubre de 1816 a la Ceja de El Alto de La Paz, desde donde sentenció: “pobre pueblo de indios, no dejaré piedra sobre piedra, ni más tesoros que lágrimas” (reseña *Historia colonial de La Paz*, de Víctor Santa Cruz). E hizo todos los esfuerzos para que así fuera.



En *Síntesis histórica de la ciudad de La Paz*, de Julio Díaz Arguedas, se relata: “El 6 de agosto de 1823, cuando la división de Santa Cruz, llegó a El Alto y cuando sus tropas tomaron los caminos que conducen a la ciudad, un gentío enorme se apresuró a salir al encuentro de los patriotas”.

Un mes después, uno de los acérrimos defensores del fundamento español, “el general Pedro Olañeta, se presentó en El Alto ...

septiembre de 1823 y antes de atacarla envió un parlamentario intimando rendición al intrépido guerrillero Lanza, quien se negó a depone las armas... Lanza, viendo que sus tropas eran diezmadas por la enorme superioridad de las

armas realistas, tuvo que emprender retirada...” (*En Historia en imágenes: Ciudad de El Alto*, de Johnny Fernández Rojas).

Casi en el corolario del proceso independentista, “el 7 de febrero de 1825, cerca del medio día, el Mcal. José Antonio de Sucre, fue recibido por la población en los ‘Altos de la Ciudad’, para su ingreso triunfal a la ciudad”, según *La Paz durante la República* de Rodolfo Salamanca Lafuente.

Finalmente, en agosto de 1825, el cronista encargado de registrar las incidencias, que fueron hechos públicos en la “Imprenta del Libertador”, describió la recepción del Libertador en territorio alteño: “La Municipalidad que estaba aguardando a S.E. en el alto, le presentó allí un hermoso caballo, cuyo aderezo tachonado con piezas de oro aumentada su bizarría. Reunido en este punto todo el acompañamiento, era un espectáculo muy bello el que presentaba la bajada que conduce a la ciudad... La bajada de El Alto fue para Bolívar, una marcha triunfal”.

Los precedentes apuntes, evidencian elocuentemente la contribución efectiva y militante de este espacio geográfico a la causa patriótica, es decir, que el territorio alteño en la misión independentista ¡siempre estuvo de pie! Y ese fue el legado.

¡Felicidades, Bolivia!

Celebramos 201 años de independencia reafirmando nuestro compromiso con el crecimiento de Bolivia.



MOVEMOS LO QUE BOLIVIA PRODUCE

Y LO QUE EL MUNDO NECESITA



**Ferrovial
Andina**

www.ferrovial-andina.com.bo

Palabras bolivianas en los diccionarios

Los bolivianismos son parte de la identidad nacional. El Diccionario de la Lengua Española recoge 1.872 voces con al menos una acepción de uso boliviano



BRUCE
ARAMAYO ES
FILÓLOGO Y
LEXICÓLOGO

“¿Esa palabra existe?” A todos nos ha pasado alguna vez que, al oír hablar a alguien, la alarma de nuestro sentido idiomático salte porque escuchamos algo que no va en la línea de lo que consideramos correcto en nuestra lengua. Es así que, ya decidamos expresarlo o no, hacemos juicios de valor sobre las palabras y las expresiones que usamos para comunicarnos. No es extraño, por tanto, decir o sentir dictámenes lingüísticos como “no se dice ‘haiga’” o “no es ‘pienso de que’, sino ‘pienso que’”, entre tantos otros. Sin embargo, nadie tiene el conocimiento absoluto de la lengua. Por eso, sobre todo para aquellos que se interesan en hablar y escribir con propiedad, es común recurrir a obras de consulta para aclarar dudas de uso. Así, abrimos un libro de gramática para repasar morfología o sintaxis o revisamos un manual de ortografía para ver cómo se escribe la palabra que tenemos en mente.

En este sentido, una pregunta habitual en conversaciones sobre el idioma es si determinada palabra existe o no. Para averiguarlo solemos acudir a un diccionario; de alguna manera, buscamos en esta obra el refrendo a aquella voz que se ha colado en nuestro discurso y cuya existencia estamos cuestionando. Aparte de que la pregunta no está muy bien planteada, el problema radica en que los diccionarios, por muy copiosos y exhaustivos que aspiren a ser, no registran todas las palabras de un idioma. Si buscamos en el *Diccionario de Lengua Española* (DLE), por ejemplo, la palabra “pipoca”, vamos a sentirnos defraudados porque no la vamos a encontrar. Hablar de defrau-

darnos no es una exageración, porque “pipoca” es una voz que usamos los bolivianos con bastante frecuencia. ¿Significa eso que “pipoca” como vocablo no existe? Pero se dice todo el tiempo, sobre todo cuando vamos a la barra de golosinas del cine y nos pedimos unas rosetas de maíz tostado y reventado sazonadas, generalmente, con mantequilla y sal. Habrá quien diga que lo “apropiado” es usar “palomitas de maíz”, pero es

que los bolivianos decimos “pipocas”. Por tanto, la palabra en cuestión se usa y sí existe, aunque el diccionario no la registre.

REGISTRO DE VOCES EN LOS DICCIONARIOS

Conseguir que un diccionario inventarié todas las palabras de una lengua es una empresa muy difícil, por no decir imposible. Los lexicógrafos (los

profesionales que se encargan de la elaboración de diccionarios) tienen un nombre específico para aquellos inventarios que aspiran a registrar todas las palabras que se han usado en un idioma; los llaman tesoros. El DLE no es un tesoro, es un diccionario general; o sea que registra las voces más comunes en el español contemporáneo. “Pipoca” es un término común en la actualidad, pero quizás no sea común a todos los hispanohablantes del mundo. Y, aunque en los objetivos del DLE está el recoger incluso aquellas voces que no sean comunes a toda la comunidad de hablantes del español, la tarea de incluir una palabra en el diccionario es un proceso riguroso y largo. Ahora bien, eso no significa que el DLE no registre palabras bolivianas; en su versión más reciente el diccionario recoge 1.872 voces con al menos una acepción de uso boliviano.

Existen diccionarios que tratan específicamente las voces de América, como el *Diccionario de Americanismos de la Asociación de Academias de la Lengua Española* (ASALE), en los que, con seguridad, se encontrarán muchas más palabras bolivianas. No obstante, este tipo de diccionarios tampoco registran todos los vocablos americanos. Y es que hacer un diccionario es una labor de nunca acabar porque todo el tiempo aparecen nuevas palabras y aquellas que ya se usaban pueden adquirir nuevos significados.

Desde que el 26 de octubre de 1942 se registrara el primer americanismo, canoa, en la lengua española, el continente no ha dejado de aportar palabras que enriquecen nuestro idioma. Bolivia no solo aporta esas casi dos mil voces recogidas en el DLE ni las otras miles de palabras que puedan aparecer en el *Diccionario de Americanismos*. La

ALGUNOS BOLIVIANISMOS

- Acullico:** f. Acción de masticar la hoja de coca.
- Aguayo:** m. Prenda cuadrada de lana que las mujeres usan para cargar niños o mercancías a la espalda.
- Alasita:** f. Feria tradicional de miniaturas artesanales celebrada en honor al Ekeko.
- Apacheta:** f. Montículo de piedras cónicas en las cuestas de los caminos andinos como ofrenda.
- Aparapita:** m. Mozo de cuerda o cargador indígena en los mercados de las ciudades.
- Api:** m. Bebida caliente, espesa y dulce hecha a base de maíz morado molido.
- Casero:** m. Y f. Persona que acostumbra a ir a una misma tienda.
- Ch'allar:** intr. Rociar el suelo con licor como ofrenda a la pachamama.
- Chicha:** f. Bebida fermentada de maíz.
- Combinado:** m. Helado mezclado con saborizantes y jugo de limón.
- Corcho:** adj. Referido a un estudiante, que estudia mucho y obtiene calificaciones altas.
- Cortejo / Corteja:** m. y f. Bol. Novio o novia (pareja sentimental formal).
- Cuñapé:** m. Bol. Panecillo horneado hecho a base de almidón de yuca y queso (típico del oriente).
- Elay:** interj. Usada para expresar sorpresa, enfado o disconformidad.
- Guatoco:** adj. Referido a una persona, de baja de estatura y con barriga grande.
- Imilla:** f. Niña o adolescente de corta edad.
- Jetapú:** m. Cuña, generalmente de madera.
- Lajua:** f. Salsa picante preparada con locoto, tomate y hierbas aromáticas.
- Llokalla:** m. Niño o adolescente de corta edad.
- Macurca:** f. Agujetas o dolor muscular tras un esfuerzo físico intenso.
- Pasancalla:** f. Maíz inflado y tostado, cubierto de azúcar.
- Mañudo:** adj. Referido a una persona, que saca beneficio propio valiéndose de mañas.
- Palanca:** adj. Que ha bebido demasiado alcohol.
- Pascana:** f. Sitio o paraje en el camino donde los viajeros se detienen a descansar.
- Pututo:** m. Instrumento indígena hecho de cuerno de buey usado para convocar reuniones.
- Tutuma:** f. Cuenco artesanal hecho con la corteza seca del fruto del árbol del totumo.
- Wawa:** f. Bebé, niño pequeño.
- Yapa:** f. Aumento que se da en la compra de un producto.

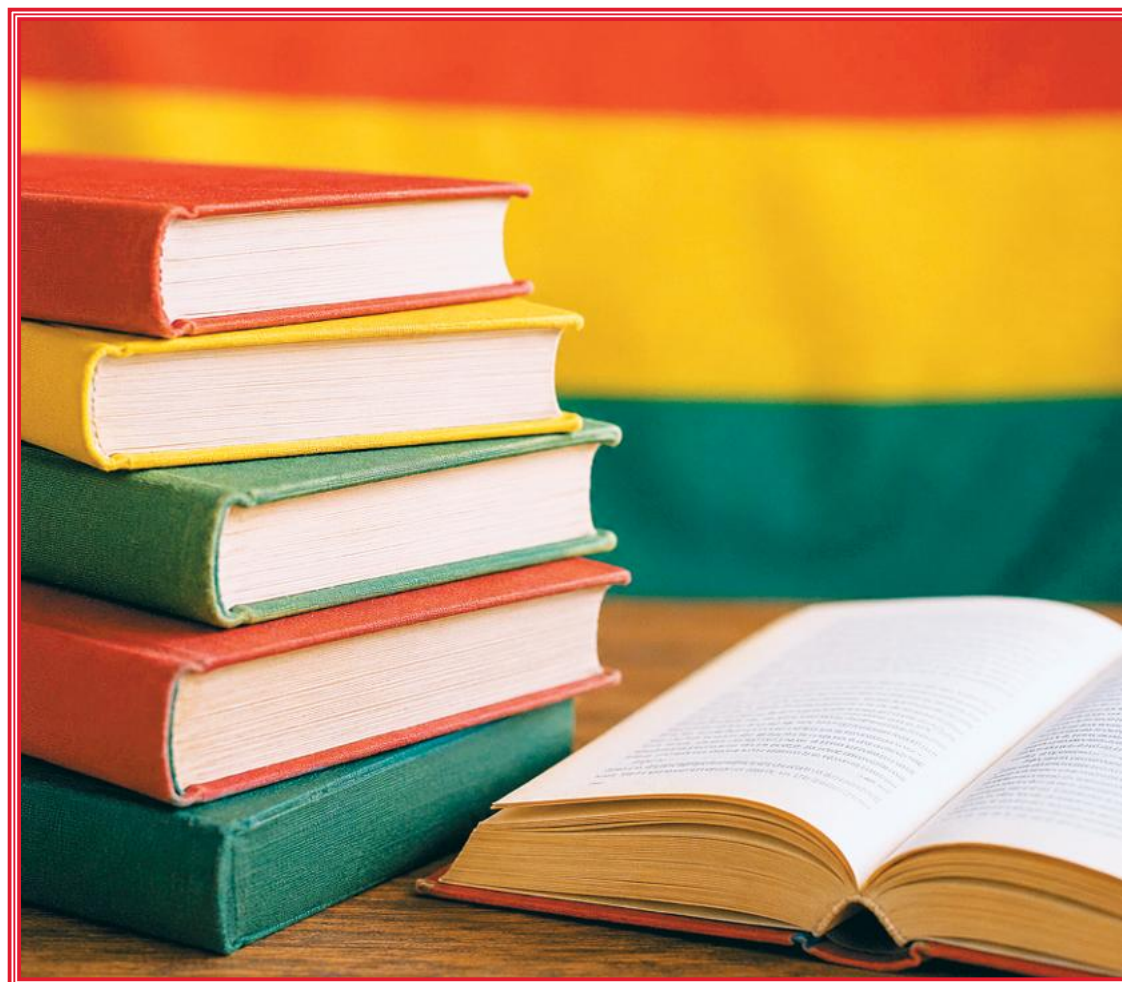


presencia tan fuerte de lenguas indígenas, como el quechua, el aymara y el guaraní, y la inevitable evolución de la lengua española en nuestro país han contribuido a que tengamos tantas palabras que las obras lexicográficas generales, e incluso dialectales, se quedan cortas al inventariar las voces que usamos diariamente.

DICCIONARIOS DE BOLIVIANISMOS

Para Bolivia y sus palabras, la labor lexicográfica se remonta a 1906 cuando Ciro Bayo publicó en la Revue Hispanique su *Vocabulario de Provincialismos Argentinos y Bolivianos*. Desde entonces, se han publicado varias obras que tratan lexicográficamente las voces usadas en nuestro país, tanto nacional como regionalmente. El diccionario más reciente se editó en mayo de 2024 el *Diccionario enciclopédico del habla camba* (Plural) redactado por David Soria.

Algunas de las obras lexicográficas que podemos mencionar son, en orden cronológico, *El Castellano Popular en Tarija* (1960) de Víctor Varas Reyes, los *Vocablos Aymaras en el Habla Popular Paceña* (1963) de Antonio Paredes Candia, el *Diccionario de bolivianismos* (1964) de Nicolás Fernández Naranjo y Dora Fernández Naranjo, *El Habla Po-*



pular de la Provincia de Vallegrande (1965) de Hernando Sannabria Fernández, el *Diccionario de bolivianismos y semántica boliviana* (1982) de Jorge Muñoz Reyes e Isabel Muñoz Reyes Taborga, el *Coba: lenguaje secreto*

del hampa boliviana (1991) de Víctor Hugo Viscarra, el *Diccionario enciclopédico Cruceño* (1992) de Germán Coimbra Sanz, entre muchos otros. Todos estos diccionarios son fruto del deseo de capturar en una lista las ex-

presiones que son propias de nuestro país. Y, aunque el quehacer lexicográfico se vea siempre truncado por la imposibilidad de registrarlo todo, sus autores no se han rendido hasta entregarnos trabajos íntegros y encomiables.

NUESTRAS PALABRAS

Las palabras bolivianas (los bolivianismos), se registren o no en los diccionarios, son, junto al acento, nuestra marca de identidad frente al resto del mundo hispano. Estas existen porque nosotros las hacemos y las rehacemos constantemente y porque nuestra realidad, tan diversa como nuestra cultura y nuestro folklore, así lo exigen. Algunas se usan a lo largo de nuestro territorio, otras, en cambio, se usan solo en determinadas regiones, pero todas tienen la marca Bolivia que nosotros ponemos cuando las hacemos parte del uso oral y escrito de la lengua española.

El año 2013, dentro del VI Congreso Internacional de la Lengua Española celebrado en Panamá, el periódico El País de España publicó el *Atlas sonoro del español* para el que pidió a 20 escritores del mundo hispanohablante elegir una palabra oriunda de sus países. En el caso de Bolivia, Edmundo Paz Soldán apuntó "jailón" como el bolivianismo más boliviano. Seguramente no todos estarán de acuerdo con la elección del escritor, pero no cabe duda de que la palabra es un bolivianismo en toda regla.



¡Felicidades Bolivia!

TotalEnergies, operador de los campos Incahuasi y Aquio, celebra las fiestas patrias con el orgullo de contribuir al desarrollo energético del país desde hace 10 años.

**Más energías,
menos emisiones**





Túpac Katari

Nació en Sica Sica, La Paz, en 1750. El verdadero nombre del líder indígena fue Julián Apaza. Adoptó el seudónimo de Túpac Katari en homenaje a Túpac Amaru y Tomás Katari. Formó un ejército de 40.000 indígenas y cercó La Paz durante nueve meses en 1781. Al final de la rebelión fue capturado y pereció descuartizado en la plaza de Peñas. Su cabeza fue enviada a La Paz. La tradición oral le atribuye la frase: "A mí me matan, pero volveré y seré millones".



Bartolina Sisa

Bartolina Sisa. Existen dos versiones sobre el nacimiento de la heroína. Una señala que fue el 24 de agosto de 1753 en Sullkawi y la otra dice que fue el 12 de agosto de 1750 en Q'ara Qhatu, en la provincia Loayza de La Paz. Se dedicó al comercio de hoja de coca y tejidos nativos con su esposo Túpac Katari. Ambos protagonizaron el cerco a La Paz en 1781. Fue apresada, obligada a pasear desnuda sobre un burro en la Plaza Mayor de La Paz y, finalmente, murió ahorcada.



Jaime Zudáñez

Nació en Chuquisaca en 1772. Prócer de la independencia y destacó como uno de los líderes de la revolución en Chuquisaca. En 1809 fue arrestado a raíz de la agitación pública causada por el paso, a través de la ciudad, del general José Manuel Goyeneche. El motín del 25 de mayo de ese año estalló para liberarlo de la cárcel. Al día siguiente, los hechos fueron más violentos y derivaron en la renuncia del gobernador Ramón García de León y Pizarro. Zudáñez murió en 1832 en Montevideo.



Juana Azurduy de Padilla

Nació en 1780 en Ravelo, se sumó a la revolución del 25 de mayo de 1809. Vio morir a sus cuatro hijos y combatió embarazada de su quinta hija. Tras el triunfo en la batalla de El Villar recibió el rango de teniente coronel y ganó el permiso para vestir uniforme. En 1816 fue herida y apresada. Su cónyuge, Manuel Ascencio Padilla, intentó rescatarla, pero murió. La cabeza de su esposo fue exhibida en una plaza pública, hasta que la recuperó el 15 de mayo de 1817.

Los rostros de la independencia de Bolivia



Eustaquio 'Moto' Méndez

Nació en San Lorenzo, Tarija, en 1787. Participó en la gesta libertaria junto con otros guerrilleros, entre ellos Francisco Uriondo. El cuerpo rebelde hizo frente a las tropas revolucionarias argentinas. Impulsó la incorporación de Tarija a Bolivia. El héroe formó el grupo de combate Los Montoneros de Méndez (que no era un ejército organizado, pero sí un grupo de confrontación y defensa). Su incesante lucha contra la injusticia hacia los campesinos fue su característica más visible.



José Manuel Baca 'Cañoto'

Nació el 10 de diciembre de 1790 en Jitapaqui, provincia Andrés Báñez, y murió el 15 de septiembre de 1854, luchó por la independencia junto con José Manuel Mercado y Manuel Ignacio Warnes en la Batalla de El Pari, el 21 de noviembre de 1816. Estudió gramática, letras y el idioma nativo de la región, allí desarrolló su talento por la guitarra, las coplas y la poesía. En 1813 ingresó al Escuadrón de Cazadores, con el que participó en las luchas libertarias.



Sebastián Pagador

Fue un sargento mestizo, encabezó tropas en el afán libertario y fue pieza clave en la sublevación del 10 de febrero de 1781. En el levantamiento, la familia Rodríguez de Herrera, de origen criollo, fue la gestora y financiadora de la insurrección. Pagador falleció mientras protegía unas cajas reales que sustentarían los gastos de arribo del indígena Túpac Amaru. El 6 de octubre de 1810, el pueblo, esta vez liderado por Tomás Barrón, se alzó contra la autoridad realista.



Ignacio Warnes García

Nació en noviembre de 1770. Muy joven ingresó como cadete en el cuerpo de Blandengues de Montevideo. Desde 1810 militó en el frente independentista y en 1813 llegó a Charcas con el II Ejército Argentino. Intervino en la victoria de Tucumán. Belgrano lo envió a Santa Cruz para libertar a la ciudad. El coronel Blanco lo expulsó. En noviembre de 1816 combatió en las pampas de El Pari, fue muerto por un disparo en la cabeza.



'Bolivia fue, es y seguirá siendo un país minero; nuestra responsabilidad es transformar esa riqueza en desarrollo, bienestar y oportunidades para todos los bolivianos'

Eduardo Torrecillas es el presidente ejecutivo del Grupo Minero Sinchi Wayra

Desde el nacimiento de Bolivia, la minería es uno de los pilares de su economía. Eduardo Torrecillas, presidente ejecutivo del Grupo Minero Sinchi Wayra, reflexiona sobre el papel estratégico del sector en el desarrollo nacional, los desafíos de una minería responsable y sostenible y las oportunidades que abre la creciente demanda mundial de minerales para el futuro del país.

– **Bolivia tiene una profunda historia vinculada con la minería. ¿Qué representa hoy este sector para el país?**

– La minería forma parte de la historia, el presente y el futuro de Bolivia. Estamos convencidos de que fue, es y seguirá siendo un país minero. Hoy es un sector estratégico porque genera empleo, impulsa economías regionales y constituye el principal generador de divisas del país. Las exportaciones mineras representan más del 70 % del total nacional y este año podrían superar los USD 9.000 millones. El desafío es convertir esa riqueza en desarrollo, inversión, educación y oportunidades para todos los bolivianos.

– **¿Qué significa hacer minería responsable?**

– Significa, ante todo, proteger la vida. En Grupo Minero Sinchi Wayra creemos que ninguna meta es más importante que el bienestar de nuestros trabajadores. Por eso, la seguridad guía cada decisión que tomamos. Contamos con un sistema inte-

gral de Seguridad y Salud Ocupacional basado en capacitación permanente, procesos de inducción, tecnología de última generación, equipos de protección personal y procedimientos que fortalecen una cultura preventiva. Nuestro objetivo es que cada trabajador regrese sano y seguro a su hogar al finalizar la jornada.

Ese mismo compromiso se refleja en el cuidado del medio ambiente. Operamos bajo los más altos estándares internacionales para proteger el agua, el aire y el suelo, promoviendo una gestión eficiente de los recursos y una mejora continua que nos permita desarrollar una minería sostenible.

La minería responsable también exige actuar con integridad. Promovemos una cultura de transparencia y buenas prácticas

de gobernanza respaldada por políticas claras y una Línea de Ética que nos permite gestionar cualquier situación con responsabilidad, fortaleciendo la confianza y el cumplimiento en toda la organización.

– **El Grupo Minero Sinchi Wayra tiene una particularidad significativa: su gente es 100% boliviana. ¿Qué significa esto para la empresa?**

– Nuestra mayor fortaleza es nuestra gente. Grupo Minero Sinchi Wayra es una empresa liderada y operada por talento 100% boliviano. Esto demuestra que en nuestro país existe el conocimiento y la capacidad para gestionar una empresa minera bajo estándares internacionales.

Desde nuestra incorporación al grupo Santacruz Silver Mining en 2022, Bolivia se convirtió en el centro estratégico de sus operaciones. Este año alcanzamos un hito importante con la cotización de Santacruz Silver Mining en NASDAQ, uno de los mercados bursátiles más importantes del mundo. Este logro refleja la confianza en nuestros activos, nuestra gestión y el potencial de Bolivia, demostrando que el talento boliviano puede competir al más alto nivel internacional.

– **¿Qué oportunidad tiene Bolivia frente al futuro de la minería?**

– Vivimos una oportunidad his-

tórica. La transición energética y el desarrollo tecnológico están incrementando la demanda mundial de minerales, y Bolivia posee recursos con un enorme potencial. Si logramos generar mejores condiciones para la inversión, el país puede multiplicar sus exportaciones y consolidar a la minería como uno de los principales motores del desarrollo.

Además, la minería genera un importante efecto multiplicador: por cada empleo directo se crean varios empleos indirectos y por cada dólar producido se impulsa el crecimiento de otros sectores de la economía.

– **¿Qué mensaje le daría a Bolivia en sus 201 años?**

– Bolivia tiene todo para construir un gran futuro: recursos, talento y una enorme capacidad de trabajo. Si avanzamos con responsabilidad, visión de largo plazo y unidad, podremos transformar nuestra riqueza natural en bienestar para las próximas generaciones.

Desde el Grupo Minero Sinchi Wayra renovamos nuestro compromiso de seguir haciendo minería responsable, cuidando la vida de nuestra gente, protegiendo el medio ambiente y generando valor para el país.

¡Felicidades, Bolivia! Seguiremos trabajando con responsabilidad y orgullo por tu crecimiento y desarrollo.



FOTOS: SINCHI WAYRA





Del caos a la oportunidad: Bolivia en la era de la economía digital



MARCO ANTONIO ALCÁZAR BALLESTEROS ES ESPECIALISTA

EN TRANSFORMACIÓN DIGITAL Y SISTEMA FINANCIERO.

En los libros de economía, Bolivia aparece como caso de estudio mundial en dos momentos muy distintos. El primero es penoso: la hiperinflación de los 80, cuando los precios se duplicaban día a día. El segundo es alentador: Bolivia como referente mundial en microfinanzas durante los 90, cuando la articulación entre Estado, sector privado y cooperación internacional transformó un país con escaso acceso bancario en un laboratorio de inclusión financiera reconocido en cinco continentes.

Ambos momentos comparten un denominador común: nacieron del caos. Del colapso surgió la oportunidad, y de la oportunidad, con la política correcta, emergió el liderazgo.

La crisis es una oportunidad para que el país sea un líder en la economía digital

Hoy Bolivia atraviesa otro momento de caos productivo. Las reservas internacionales siguen siendo limitadas en relación con las necesidades de pagos externos, según el más reciente Informe de Estabilidad Financiera del BCB. El tipo de cambio fijo generó durante años un mercado paralelo conocido por todos. Las empresas importadoras encontraron barreras reales para acceder a divisas. Esas restricciones, lejos de frenar la innovación, la aceleraron.

LAS PIEZAS YA ESTÁN SOBRE EL TABLERO

El Informe de Vigilancia del Sistema de Pagos del BCB de 2025 ofrece datos que merecen más atención. Los pagos electrónicos por habitante alcanzaron 229 operaciones en promedio. El

efectivo, que representaba el 85% de las transacciones en 2020, descendió al 64% en 2025. El QR se consolidó como instrumento de uso masivo en todo el país.

El éxito del QR generó una confusión comprensible: muchos lo interpretaron como un primer paso hacia el Open Finance. No lo es. El Open Finance es un sistema que permite que un cliente autorice, con su consentimiento explícito, que su información financiera: historial crediticio, ahorros, seguros, inversiones; viaje de forma segura entre instituciones para recibir mejores productos y condiciones. No se trata solo de pagar: se trata de que el cliente sea dueño de sus datos financieros y pueda usarlos a su favor.

El QR resolvió el problema de la transacción. El Open Finance resuelve el problema de la rela-



ción financiera integral. Bolivia construyó una infraestructura de pagos digitales notable, pero aún no ha dado ese siguiente paso. Brasil lo implementó con más de 70 fintechs integradas al ecosistema bancario. Colombia lo hizo obligatorio mediante decreto en 2026. Bolivia tiene la infraestructura. Le falta el marco.

En el ámbito de las criptomonedas, los números son sorprendentes. Según Chainalysis, Bolivia se encuentra entre los 10 primeros de América Latina en volumen transaccionado, con 14.800 millones de dólares entre julio de 2024 y junio de 2025, triplicando a El Salvador en ese período. Este crecimiento no ocurrió en el vacío: en junio de 2024 el BCB levantó la prohibición vigente desde 2014, y hoy gran parte de los bancos del país ofrecen productos vinculados a USDT.

Otro hito emblemático ocurrió en la Feria Expocruz 2025. Toyosa S.A. y Crown Ltda. (distribuidores de Toyota, Lexus y BYD) anunciaron alianza con BitGo, Tether y Towerbank para habilitar pagos de vehículos con stablecoins, convirtiéndose en las primeras empresas automotrices de América Latina en hacerlo a escala comercial.

En julio de 2026, el Ministro de Economía, José Gabriel Espinoza, confirmó que el gobierno

evalúa incluir al USDT como forma de pago formal junto al boliviano y al dólar, aunque con cautela, por la lista gris del GAFI.

DOS OPORTUNIDADES QUE BOLIVIA TODAVÍA NO VE

En medio de la vorágine de las criptomonedas, el ecosistema boliviano ha subestimado dos aplicaciones de blockchain con potencial transformador directo para su economía real.

La primera es la trazabilidad y certificación de origen. El problema histórico de los exportadores bolivianos era alcanzar volumen. Pero los mercados globales de hoy premian la calidad, la autenticidad y la historia detrás del producto. El vino tarijeño de altura, el café de los Yungas, la quinua del altiplano, las artesanías de los pueblos originarios: todos tienen una historia única que ningún competidor puede replicar. Un certificado de origen registrado en blockchain es inmutable, verificable en tiempo real por cualquier importador del mundo y elimina la posibilidad de falsificación. Eso convierte a un pequeño productor boliviano en un actor confiable del comercio global de nicho, sin necesidad de volumen ni de intermediarios costosos.

La segunda es la tokenización de activos. Bolivia posee recur-

sos naturales, bosques, tierra productiva y proyectos agrícolas que hoy dependen de la deuda estatal o de inversión extranjera directa para financiarse. La tokenización permite emitir activos digitales respaldados en producción futura de minerales: oro, plata, litio; captando liquidez de inversores internacionales sin sobrecargar la deuda del Estado.

Los bosques amazónicos bolivianos pueden tokenizarse como créditos de carbono, vendibles a corporaciones globales que necesitan compensar su huella, inyectando divisas directamente a la economía y a las comunidades que los custodian. El sector agropecuario puede acceder a financiamiento alternativo tokenizando cosechas y ganado. El sector inmobiliario puede democratizarse mediante inversión fraccionada, bajando las barreras de acceso a activos que hoy solo están al alcance de pocos. Ninguna de estas aplicaciones requiere que Bolivia invente nada. Requiere que Bolivia decida adoptarlas.

LO QUE FALTA: EL MECÁNICO Y EL AUTO ELÉCTRICO

Si un auto eléctrico tiene un problema, el mecánico tradicional no puede diagnosticarlo con las herramientas que conoce. No porque sea malo, sino porque

está frente a una tecnología que requiere otro tipo de conocimiento. El mismo desafío existe con la regulación de activos digitales. El regulador boliviano domina la banca tradicional, pero los activos digitales tienen riesgos distintos: protocolo, custodia descentralizada, contratos inteligentes. Bolivia necesita capacitar intensamente a su regulador o construir una entidad especializada, como existen reguladores diferenciados para valores, pensiones y seguros.

A esto se suma la lenta implementación de la estrategia nacional de educación financiera. La adopción masiva de criptomonedas sin educación equivale a entregar herramientas poderosas sin instrucciones de uso. La potenciación de la identidad digital soberana es la llave pendiente: en un país con alta cobertura móvil, la identidad verificable en blockchain puede eliminar la barrera de la fotocopia del carnet. Donde llegue la señal puede llegar la inclusión financiera. Eso no es utopía: es una decisión de política pública.

EL TABLERO QUE BOLIVIA PUEDE ARMAR

Las microfinanzas bolivianas florecieron porque hubo articulación deliberada entre política pública, sector privado y coope-

ración internacional. El resultado fue una industria referente mundial.

Hoy Bolivia tiene más piezas sobre el tablero de la economía digital de lo que el relato dominante reconoce: 229 operaciones digitales por habitante, bancos estatales con USDT, automotrices vendiendo vehículos con stablecoins, 17 empresas de tecnología financiera con certificados de adecuación y un gobierno que evalúa formalmente integrar el dólar digital al sistema de pagos.

Lo que falta no es tecnología. Lo que falta es el tablero: una estrategia nacional de economía digital que articule Open Finance, trazabilidad, tokenización, identidad digital, educación financiera y regulación especializada en una sola visión de Estado.

Bolivia alcanzó el liderazgo de las microfinanzas cuando nadie apostaba por ello. La pregunta que el 6 de agosto de 2026 merece hacerse es simple: ¿Nos animaremos a alcanzar el liderazgo en la era de la economía digital?

**Marco Antonio Alcázar Ballesteros es especialista en transformación digital y sistema financiero, docente universitario y autor del libro 'Blocktopia: Cuando la confianza cambia, cambia todo' (disponible en librerías del país y Amazon Kindle).*



Logística certificada para conectar Bolivia con el mundo

En el comercio internacional, cada entrega representa un compromiso. Por eso, en Ferrovía Oriental combinamos infraestructura estratégica, innovación continua y estándares internacionales de excelencia para garantizar operaciones confiables y eficientes.

Nuestro modelo de gestión, respaldado por certificaciones ISO 9001:2015 y Sistema de Gestión de la Seguridad Ferroviaria, certificado por el Instituto Boliviano de Normalización y Calidad (Inbnorca) asegura que su carga llegue a destino con la calidad, seguridad y puntualidad que exigen los mercados globales. Más que un operador ferroviario, somos el socio logístico que acompaña el crecimiento de su negocio.

www.fo.com.bo

@ferroviariaoriental

@ferroviariaoriental



Sistema de Gestión
ISO 9001:2015
www.tuv.com
ID 900032577



Una labor inagotable: Intersecciones y la publicación de la **dramaturgia boliviana**



CAMILO GIL
OSTRÍA ES
LITERATO Y
CRÍTICO
TEATRAL



La obra escrita por Percy Jiménez fue recopilada en una antología del proyecto 'Intersecciones'.

El siglo XX es el siglo de las divisiones: izquierda y derecha, fascismo y comunismo, occidente y oriente. Este fenómeno, sin duda, no es ajeno a las artes en general. Tal es el caso del teatro, donde puesta en escena y texto dramático devienen dos fenómenos separados y formalmente diferenciables. Tal es la propuesta que rastrea, por ejemplo, de los años 1980, Jirí Veltrusky, quien nos recuerda que un texto dramático es la base del texto escénico, siendo este una interpretación del primero. Posición de la que él verá el origen a partir de 1908.

Bolivia no está aislada de tal fenómeno, no en vano la Generación del 21, conformada por algunos intrépidos dramaturgos — como Ángel Salas, Humberto Palza, Antonio Díaz Villamil, Saturnino Rodríguez, Enrique Baldovino, Víctor Ruiz, Luis Azurduy y Adán Sardón— cerca de 1923 fundaron la Sociedad Boliviana de Autores Teatrales. No, nótese, de actores, de directores o simplemente de gente de teatro, sino de un quehacer específico y diferenciado, siendo la ma-



yoría de ellos escritores y no, a la vez, escritores y directores. Sociedad que, a decir de Humberto Palza, tenía el objetivo de “unificar un dinamismo amenazado de dispersión” con una iniciativa que no “quiere encerrarse en impenetrable círculo; antes, por el contrario, ver su mejor galardón en servir, con su iniciativa, de señuelo e inductor de ocultos potenciales”. Es decir, una separación que descubre, sin dudas,

que sin el registro del texto dramático, todo movimiento teatral está condenado a la dispersión, dícese, al olvido. Además, que para que dicho sea recordado, requerirá de esfuerzos colectivos, más allá de la “satisfacción personal”, dice Palza.

Sin embargo, tras un par de publicaciones (la de la obra *Las pobres vidas*, de Palza en 1926, en la que se anuncia la publicación de *El último huayño*, de Ángel Sa-

las “en pocos días más”; y anuncia otras seis obras “en preparación”), la iniciativa parece fracasar. Según los historiadores del teatro boliviano, Muñoz y Soria, esto se debe a la Guerra del Chaco. Sin embargo, dicha hipótesis hoy me parece carente de fundamento, viendo que las publicaciones se acaban mucho antes del inicio del conflicto bélico: quiere darle una razón mayor a quizás algo sencillo, los libros no

El proyecto Intersecciones se propuso rescatar los trabajos de dramaturgia boliviana



se vendieron, la gente no se acostumbró a leer teatro, etc. De todos modos, la cuestión que es clara es que la iniciativa acaba, como siempre, en el silencio. Por ello muchos autores de la época con los que se podría haber trabajado, como Alberto Saavedra Pérez, han sido perdidos y hoy sus obras son, con algunas excepciones, inaccesibles.

Su idea, sin embargo, es necesaria. Países como Chile, Argentina, Alemania y un largo listado, de manera estatal, han iniciado hace años esa labor con fondos para la publicación y conservación de sus respectivos dramaturgos nacionales. También, en países como España y Argentina, donde quizá hay un público lector de dramaturgia, se han mostrado crecientes iniciativas privadas, con ediciones de lujo.

Por todo ello, creemos fervientemente que los mismo debe hacerse en Bolivia y como ni el ámbito estatal ni el privado se han mostrado interesados, nos vimos forzados a una nueva iniciativa: el Proyecto Intersecciones – Cuerpo, pensamiento y letras teatrales (actualmente conformado por Katy Bustillos, Valeria Illanes y yo).

Dicho proyecto nació en 2023, tras una invitación de la dramaturga y directora Katy Bustillos. Ella asistió a un congreso sobre dramaturgia en la Argentina y llevó, ya con el sello de Intersecciones, un par de textos a manera de folletos. A su regreso invitó a un grupo numeroso —donde estaban Samadi Valcarcel, Darío Torres, Alejandra del Carpio, Toto Torres, yo, y después pasaron otros como Ramiro Mendoza y quizá olvido a alguien más—, para decirnos que el teatro boliviano no existía. En el congreso, preguntó a varios teatreros del país vecino qué sabían sobre lo que se hacía en la escena de nuestro país: el silencio y algunos balbuceos sobre nombres como el del Teatro de Los Andes fueron las únicas respuestas que consiguió.

En el grupo reflexionamos y vimos que la situación no era solo internacional, sino que dentro del propio país, incluso gente dedicada al teatro no sabía sobre nuestra historia: quiénes hicieron teatro antes, cómo, dónde, qué problemas tuvieron... Sumado a la ausencia de fondos estatales que impulsen que nuestros artistas viajen y se presenten en el exterior, la difusión de dramaturgias nacionales le pareció una opción para empezar a remediar esta situación.

La gente fue yendo y viniendo, pero pronto publicamos nuestra primera *Intersección*: una colec-



ción de siete textos dramáticos individuales, y prometimos pronto empezar a publicar antologías de dramaturgos que nos parecían relevantes de la dramaturgia boliviana. Hoy por hoy, ya tenemos tres colecciones de folletos, lo que suma un total de 21 textos dramáticos.

Además, ya hemos publicado dos antologías de autores bolivianos, de una colección titulada *Obras selectas*, que son ediciones que vienen acompañadas de un estudio introductorio y de notas al pie de página, lo que ayuda al autor no especializado en su lectura, y también al especialista, a poder adentrarse y realizar investigaciones extensas.

La primera de ellas, publicada en 2024, recolecta nueve obras de Claudia Eid Asbún, dramaturga cochabambina, escritas entre el 2005 y el 2024. Ella es sin duda esencial para entender un cierto giro hacia lo performático y su inclusión dentro de escrituras estructuradas en el teatro boliviano; además, su mirada hacia lo social está llena de acidez.

Por otro lado, en 2025 publicamos la antología de Percy Jiménez, que incluye ocho obras escritas entre 1998 y 2015, donde vemos una mirada muy rica de la tradición dramática occidental y temas como las relaciones familiares o amorosas. También en 2025 logramos coordinar la publicación de *Cuerpos como tiempo*, una coedición con Vanilla Planifolia (México), donde se publicaron un ensayo de la investigadora mexicana Fernanda del Monte y una obra coescrita por ella, Marcia Cesped (Chile) y Katy Bustillos (Bolivia).

Nuestras publicaciones en formato de folleto se venden a nivel nacional con un costo de 10 bolivianos cada obra o 50 bolivianos por una *Intersección* comple-



La dramaturga Denisse Arancibia.

Lista de folletos

Primera Intersección

Pareidolia — Katy Bustillos.

Cavilaciones corporales — Juan Carlos Arévalo.

A Lucrecia — Claudia Eid Asbún.

For export — Toto Torres.

En conserva — Jorge Barrón.

Tanatologías — La compañía impresentable (Francia Oblitas y Óscar García).

La capa invisible — Mariana Bredow.

Segunda Intersección

Amor — Denisse Arancibia Flores.

Museo británico — Percy Jiménez.

Del polvo de las esquinas — Laura Derpic.

La vulgata polítiqué — Kike Gorenna.

Chanco — Lorenzo Ariel Muñoz.

Astronauta — Sasha Salaverry.

LO SENTIMOS POR USTEDes — Jorge Alaniz León.

Tercera Intersección

Hechizos y Hechizas — Fabricio Lobatón.

Dentro del miedo — Alejandro Molina.

Cuervos en mi vientre — Alejandra Rea.

Solas — Marian Ayala.

Las horas vagabundas — Gino Ostuni.

Xiao Xian — Miguelangel Estellano.

Teatro sintético — Alberto Saavedra Pérez (edición y estudio introductorio de Sebastián Cáceres Álvarez).

ta, lo que nos permite cubrir el costo de impresión y poder distribuir de forma gratuita las obras en el exterior del país, a directores de festivales o de elencos, o gente especializada.

Así, nuestras publicaciones han llegado a España, Francia, Alemania, Estados Unidos, México, Brasil, Perú, Chile y Argentina, cumpliendo así nuestro objetivo de rescatar, editar y difundir la dramaturgia nacional. Esta labor a la que nos encomendamos en sin duda inagotable y todavía en ella nos queda mucho por hacer.

Para este 2026, tenemos pensada la publicación de las *Obras selectas* de Denisse Arancibia Flores. La dramaturga y cineasta es provocadora, no solo por su manejo del humor para entrar a temas —como la sexualidad, la gordura, la objetivación del cuerpo por parte de la medicina, el matrimonio, etc.— que normalmente alejarían a un público más amplio; sino también por su mirada absurda sobre la realidad, que nos la recuerda, sin duda, como una construcción. Sin duda, Arancibia tiene una mirada negativa, donde parece que esa construcción no va a cambiar y el individuo termina o adaptándose o aislándose y formando microsociedades aisladas, de restos, de sobras...

Este libro se presentará el jueves 3 de septiembre, en el marco del Festival Internacional de Teatro de La Paz (FITAZ), en el espacio Kúu INTI a las 20.00. Hasta dicha fecha, el libro está en pre-venta a un costo de 110 bolivianos, después de la presentación el libro se venderá en 135 bolivianos. La preventa nos ayuda a cubrir costos de imprenta y ayuda a que la dramaturgia boliviana siga circulando dentro y fuera del país. Para compras, por favor comunicarse con el 73213120.

'El Club de las Macogidas', de Denisse Arancibia.



a 2

68 pre

ma t

3 JOSÉ MARÍA PÉREZ DE URDIN

Militar. Nació en Luribay, La Paz, en 1784 y murió en 1865. Tomó el poder solo durante unos meses tras la renuncia del mariscal Antonio José de Sucre en 1828. Fue el primer Presidente boliviano nacido en el país. Renunció al cargo.



4 6 8 13 JOSÉ MIGUEL DE VELASCO FRANCO

Militar. Nació el 29 de septiembre de 1795 en Santa Cruz y murió el 13 de octubre de 1859. Fue cuatro veces Presidente interino en 1828, 1829, 1839-1841 y 1848. Tomó el poder del Estado antes de cumplir 33 años. Transmitió el mando.



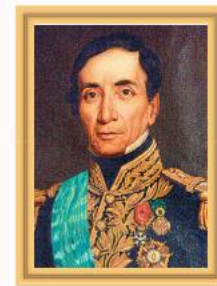
5 PEDRO BLANCO SOTO

Militar. Nació el 19 de octubre de 1795 en Cochabamba y falleció el 1 de enero de 1829. Fue elegido por la Asamblea General cuando tenía 34 años. Lo asesinaron después de solo seis días al mando del país. Esposa: Ana Ferrufino.



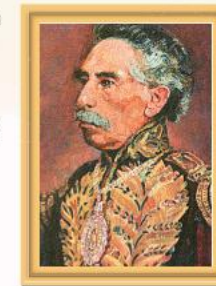
7 ANDRÉS DE SANTA CRUZ Y CALAHUMANA

Militar. Nació en La Paz el 5 de diciembre de 1792 y murió en Francia el 13 de septiembre de 1865. Gobernó del 24 de mayo de 1829 al 17 de febrero de 1839 nombrado por la Asamblea. Derrocado. Esposa: Francisca Cernadas.



9 SEBASTIÁN ÁGREDÁ

Militar. Nació en Potosí en 1795 y murió en 1875. Luchó por el retorno de Andrés de Santa Cruz al poder. En 1841 asumió el gobierno con un golpe de Estado y al año siguiente fue designado Prefecto de La Paz. Entregó el mando.



10 MARIANO ENRIQUE CALVO CUÉLLAR

Abogado. Nació en Sucre el 18 de julio de 1782 y murió el 29 de julio de 1842. Gobernó 75 días en 1841. Fue el primer Fiscal General después de la instalación de la Corte Suprema de Justicia, en 1829. Derrocado. Esposa: Manuela Salinas.



11 JOSÉ BALLIVIAN SEGUROLA

Militar. Nació en La Paz el 5 de mayo de 1805 y murió el 6 de octubre de 1852 con fiebre amarilla, en Brasil. Gobernó del 27 de septiembre de 1841 al 23 de diciembre de 1847 tras un golpe de Estado. Renunció. Esposa: Mercedes Coll.



12 EUSEBIO GUILARTE MOLE

Militar. Nació en La Paz el 15 de octubre de 1805 y murió asesinado el 5 de junio de 1849. José Ballivián le delegó el mando. Apenas ejerció unos días, del 23 de diciembre de 1847 al 2 de enero de 1848. Fue derrocado del cargo.



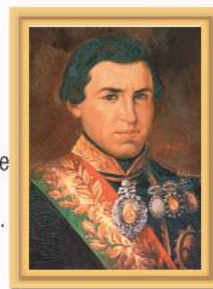
14 MANUEL ISIDORO BELZU HUMÉREZ

Militar. Nació el 14 de abril de 1808 en La Paz y fue asesinado el 23 de marzo de 1865. Gobernó del 6 de diciembre de 1848 al 15 de agosto de 1855, gracias a un golpe de Estado y luego constitucionalmente. Esposa: Juana M. Gorriti.



15 JORGE CORDOVA

Militar. Nació en La Paz el 23 de abril de 1822 y falleció el 23 de octubre de 1861, asesinado en las matanzas de Loreto. Gobernó constitucionalmente del 15 de agosto de 1855 al 9 de septiembre de 1857. Derrocado. Esposa: Edelmira Belzu.



16 JOSÉ MARÍA LINARES LIZARAZU

Abogado. Nació en Ticala, Potosí, el 10 de julio de 1808 y murió el 23 de octubre de 1861 en Valparaíso, Chile. Fue Presidente de facto del 9 de septiembre de 1857 al 14 de enero de 1861. Fue derrocado. Esposa: Nieves Frías.



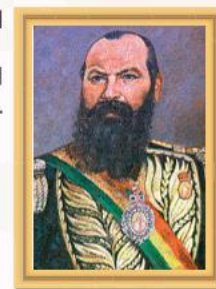
17 JOSÉ MARÍA ACHÁ VALIENTE

Militar. Nació el 8 de julio de 1810 en Cochabamba y murió el 29 de enero de 1868. Fue parte de un triunvirato de facto (1861). Luego, el Congreso Nacional lo eligió y gobernó hasta 1864. Derrocado. Esposa: Gertrudis Antezana.



18 MARIANO MELGAREJO VALENCIA

Militar. Nació el 13 de abril de 1820 en Cochabamba y fue asesinado en Lima el 23 de noviembre de 1871. Un golpe de Estado le dio el poder del 28 de diciembre de 1864 al 15 de enero de 1871. Fue derrocado. Esposa: Rosa Rojas.



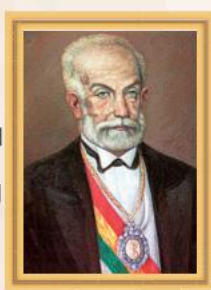
19 AGUSTÍN MORALES HERNÁNDEZ

Militar. Nació en La Paz el 11 de marzo de 1808 y murió asesinado el 27 de noviembre de 1872. Derrocó a su antecesor y gobernó del 15 de enero de 1871 al 27 de noviembre del año siguiente. Derrocado. Esposa: Petrona López.



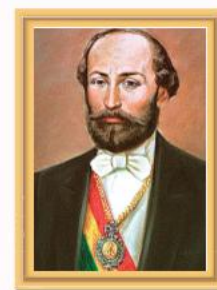
20 22 TOMÁS FRÍAS AMETLLER

Abogado. Nació el 21 de diciembre de 1804 en Potosí y murió el 10 de mayo de 1884 en Italia. Fue derrocado. Gobernó del 28 de noviembre de 1872 al 9 de mayo de 1873 y del 31 de enero de 1874 al 4 de mayo de 1876. Esposa: Raimunda Ballivián.



21 ADOLFO BALLIVIAN COLL

Militar. Nació el 15 de noviembre de 1831 en La Paz y falleció el 14 de febrero de 1874 por un cáncer. Presidente constitucional del 9 de mayo de 1873 al 31 de enero de 1874. Renunció por enfermedad. Esposa: Carmen Greenwood.



23 HILARIÓN DAZA GROSELLÉ

Militar. Nació el 14 de enero de 1840 en Sucre y fue asesinado el 27 de febrero de 1894. Derrocó a la segunda administración de Tomás Frías y una Asamblea lo proclamó (1876-1879). Fue destituido. Esposa: Benita Gutiérrez.



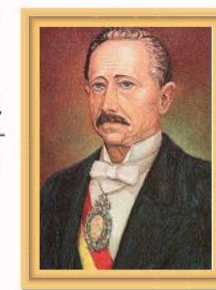
24 NARCISO CAMPERO LEYES

Militar. Nació en Tarija el 29 de octubre de 1813 y murió el 11 de diciembre de 1896. Una convención lo ratificó como Jefe del Estado y gobernó entre 1880 y 1884. Transmitió el mando presidencial. Esposa: Lindaura Anzoátegui.



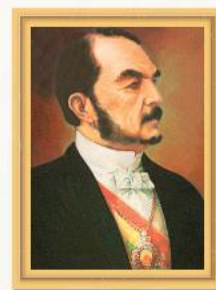
25 GREGORIO PACHECO LEYES

Empresario minero. Nació en Potosí el 4 de julio de 1823 y falleció el 20 de agosto de 1899 en Tatasi. Ejerció constitucionalmente del 4 de septiembre de 1884 al 15 de agosto de 1888. Transmitió el mando. Esposa: Corina Aparicio.



26 ANICETO ARCE RUIZ

Abogado. Nació el 17 de abril de 1824 en Tarija y murió el 14 de agosto de 1906. Fue Vicepresidente de Narciso Campero. Ejerció del 15 de agosto de 1888 al 11 de agosto de 1892. Transmitió el mando. Esposa: Amalia Argandoña.



27 MARIANO BAPTISTA CASERTA

Abogado. Nació el 16 de julio de 1832 en Cochabamba y murió el 19 de marzo de 1907. Gobernó constitucionalmente del 11 de agosto de 1892 al 19 de agosto de 1896. Transmitió el mando presidencial. Esposa: Gabina Terrazas.



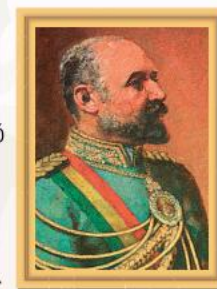
28 SEVERO FERNÁNDEZ ALONSO CABALLERO

Abogado. Nació el 15 de agosto de 1849 en Sucre y falleció el 12 de agosto de 1925. Ganó las elecciones y gobernó entre el 19 de agosto de 1896 y el 12 de abril de 1899. Exiliado a Chile. Fue derrocado. Esposa: Carmen de Fernández.



29 JOSÉ MANUEL PANDO SOLARES

Militar. Nació en La Paz el 27 de diciembre de 1848 y murió asesinado el 17 de junio de 1917. Una Junta de Gobierno lo eligió Presidente del 25 de octubre de 1899 al 14 de agosto de 1904. Transmitió el mando. Esposa: Carmen Guarachi.



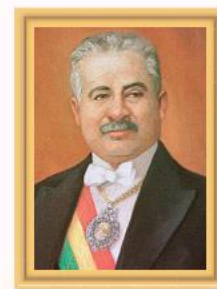
30 32 ISMAEL MONTES GAMBOA

Militar y abogado. Nació el 5 de octubre de 1861 en La Paz y murió el 16 de octubre de 1933. Tuvo dos gobiernos constitucionales (1904-1909 y 1913-1917). En ambos casos transmitió el mando del país. Esposa: Bethsabé de Montes.



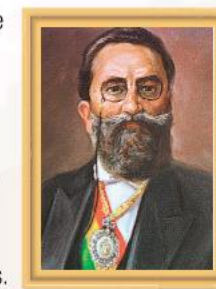
31 ELIODORO VILLAZÓN MONTAÑO

Abogado y financista. Nació en Cochabamba el 22 de enero de 1848 y murió el 12 de septiembre de 1939. Presidente constitucional del 12 de agosto de 1909 al 14 de agosto de 1913. Transmitió el mando. Esposa: Enriqueta Torrico.



33 JOSÉ GUTIÉRREZ GUERRA

Economista. Nació el 5 de septiembre de 1869 en Sucre y murió en Arica, Chile, el 3 de febrero de 1929. Gobernó constitucionalmente del 15 de agosto de 1917 al 12 de julio de 1920. Fue derrocado y exiliado a Chile. Esposa: Agar Reyes.



34 BAUTISTA SAAVEDRA MALLEA

Abogado. Nació el 30 de agosto de 1870 en La Paz y murió en Chile el 1 de mayo de 1939. Fue parte de la Junta de Gobierno (1920-1921) y elegido por el Congreso (28 de enero de 1921 al 3 de septiembre de 1925). Esposa: Julia Bustillos.



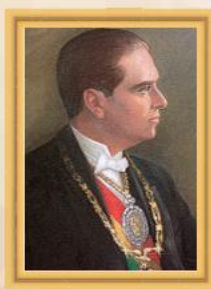
35 FELIPE SEGUNDO GUZMÁN

Educador. Nació el 27 de enero de 1879 en La Paz y falleció el 16 de junio de 1932. El Congreso lo eligió como presidente interino y ejerció del 3 de septiembre de 1925 al 10 de enero de 1926. Transmitió el mando presidencial del país.



36 HERNANDO SILES REYES

Abogado. Nació en Sucre el 5 de agosto de 1882 y murió el 23 de noviembre de 1942 en Perú. Ganó las elecciones y gobernó entre el 10 de enero de 1926 y el 28 de mayo de 1930. Renunció. Sus restos están en Sucre. Esposa: Luisa Salinas.



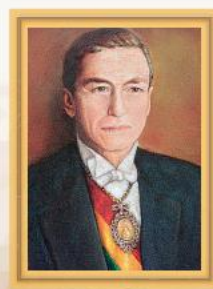
37 CARLOS BLANCO GALINDO

Militar. Nació en Cochabamba el 12 de marzo de 1882 y falleció en su tierra natal el 2 de octubre de 1953. Presidió la Junta de Gobierno. Ejerció del 28 de junio de 1930 al 5 de marzo de 1931. Transmitió el mando. Esposa: Alicia D'Arlach.



38 DANIEL SALAMANCA UREY

Abogado. Nació el 8 de julio de 1868 en Cochabamba y murió el 17 de julio de 1935. Gobernó constitucionalmente del 5 de marzo de 1931 al 1 de diciembre de 1934. Fue obligado a renunciar a la presidencia. Esposa: Sara



39 JOSÉ LUIS TEJADA SORZANO

Abogado. Nació en La Paz el 12 de enero de 1882 y murió en Chile el 4 de octubre de 1938. Fue Vicepresidente de Daniel Salamanca y gobernó del 1 de diciembre de 1934 al 16 de mayo de 1936. Fue derrocado. Esposa: Elvira Flores.



40 DAVID TORO RUILOVA

Militar. Nació el 24 de junio de 1898 en Sucre y falleció el 25 de julio de 1977 en Santiago de Chile. Un golpe de Estado lo hizo Presidente de Bolivia del 22 de mayo de 1936 al 13 de julio de 1937. Fue derrocado. Esposa: Serafina Abaroa.



41 GERMÁN BUSCH BECERRA

Militar. Nació en Santa Cruz el 23 de marzo de 1903 y murió el 23 de agosto de 1939 (suicidio). Derrocó a David Toro y luego una Asamblea lo eligió Presidente del 13 de julio de 1937 al 23 de agosto de 1939. Esposa: Matilde Carmona.



42 CARLOS QUINTANILLA QUIROGA

Militar. Nació el 22 de enero de 1888 en Cochabamba y murió el 8 de junio de 1964. Sucedió a Germán Busch y gobernó entre el 23 de agosto de 1939 y el 15 de abril de 1940. Transmitió el mando presidencial. Esposa: Lila Navajas.





201 años aniversario de Bolivia

Especial 6 de agosto

laRazón
Miércoles, 5 de agosto de 2026

43

ENRIQUE PEÑARANDA DEL CASTILLO

Militar. Nació el 15 de noviembre de 1892 en La Paz y falleció el 22 de diciembre de 1969 en España. Gobernó constitucionalmente del 15 de abril de 1940 al 20 de diciembre de 1943. Fue derrocado. Esposa: Graciela Serrano.



44

GUALBERTO VILLARROEL LÓPEZ

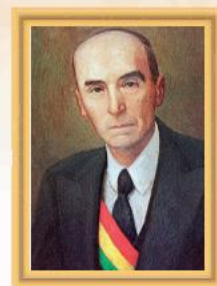
Militar. Nació el 15 de diciembre de 1908 en Cochabamba y murió asesinado en La Paz el 21 de julio de 1946. Derrocó a Enrique Peñaranda y gobernó del 20 de diciembre de 1943 hasta el final de sus días. Esposa: Elena López.



45

NÉSTOR GUILLÉN OLMOS

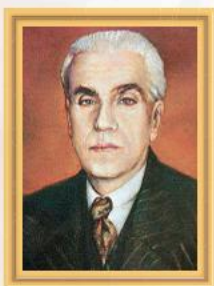
Abogado. Nació en La Paz el 28 de enero de 1890 y falleció en 1966. Fue vocal de la Corte Superior de Distrito de La Paz y formó parte de la Junta de Gobierno que derrocó a Gualberto Villarroel. Estuvo solo 27 días en el ejercicio de funciones.



46

TOMÁS MONJE GUTIÉRREZ

Abogado. Nació en La Paz el 21 de diciembre de 1884 y falleció el 1 de julio de 1959. Fue designado por los autores del levantamiento en 1946. Gobernó del 17 de agosto de 1946 al 10 de marzo de 1947. Esposa: Raquel Soria Galvarro.



47

ENRIQUE HERTZOG GARAIZÁBAL

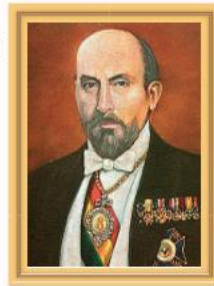
Médico. Nació el 10 de noviembre de 1897 en La Paz y murió el 31 de julio de 1981 en Argentina. Ejerció el mando constitucional del 10 de marzo de 1947 al 22 de octubre de 1949. Renunció al mando del país. Esposa: Emma Sánchez.



48

MAMERTO URRIOLAGOITIA HARRIAGUE

Abogado. Nació en Sucre el 5 de diciembre de 1895 y falleció el 4 de junio de 1974. Por sucesión constitucional gobernó del 24 de octubre de 1949 al 16 de mayo de 1951. Entregó el poder al Ejército. Esposa: Juana Hernández.



49

HUGO BALLIVIÁN ROJAS

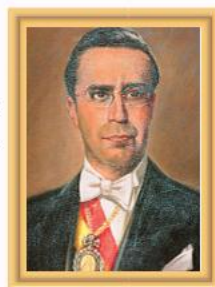
Militar. Nació el 7 de junio de 1901 en La Paz y falleció en mayo de 1995. Su gobierno de facto se prolongó del 16 de mayo de 1951 al 11 de abril de 1952. Fue derrocado por la Revolución Nacional de 1952. Esposa: Hortencia Oropeza.



50 52 53 70

VÍCTOR PAZ ESTENSSORO

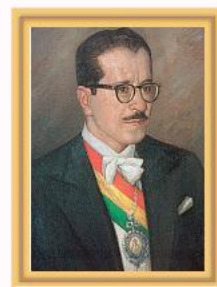
Abogado. Nació en Tarija el 2 de octubre de 1907 y murió el 7 de junio de 2001. Ejerció cuatro veces (1952-1956, 1960-1964), en 1964 fue derrocado tras una reelección. La última gestión fue de 1985 a 1989. Esposa: María Teresa Cortez.



51 69

HERNÁN SILES ZUAZO

Abogado. Nació en La Paz el 19 de abril de 1913 y murió en Uruguay el 6 de agosto de 1996. Gobernó constitucionalmente dos veces (1956-1960 y 1982-1985). Acortó su mandato en 1985. Esposa: Teresa Ormachea.



54 56

RENÉ BARRIENTOS ORTUÑO

Militar. Nació en Cochabamba el 30 mayo de 1919 y murió en un accidente de helicóptero el 27 de abril de 1969. Gobernó de facto de 1964 a 1965, en cogestión con Alfredo Ovando (1965) y constitucionalmente de 1966 a 1969.



54 55 58

ALFREDO OVANDO CANDIA

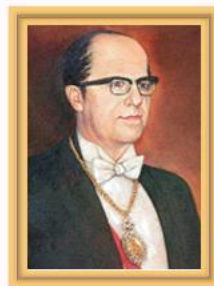
Militar. Nació en Pando el 5 de abril de 1918 y murió el 24 de enero de 1982. Gobernó en tres momentos (cogobierno con Barrientos, 1965; de facto, 1966, y con un golpe militar 1969-1970). Fue derrocado. Esposa: Elsa Omiste.



57

LUIS ADOLFO SILES SALINAS

Abogado. Nació en La Paz el 21 de junio de 1925. Asumió constitucionalmente tras la muerte de René Barrientos. Gobernó del 27 de abril de 1969 al 26 de septiembre de ese año. Fue derrocado. Esposa: Clemencia Santa Cruz.



59

JUAN JOSÉ TORRES GONZALES

Militar. Nació en Cochabamba el 5 de marzo de 1920 y fue asesinado el 2 de junio de 1976 en Argentina. Un levantamiento lo llevó al poder del 7 de octubre de 1970 al 21 de agosto de 1971. Derrocado. Esposa: Emma Obleas.



60 73

HUGO BANZER SUÁREZ

Militar. Nació el 10 de mayo de 1926 en Santa Cruz. Un cáncer lo mató el 5 de mayo de 2002. Encabezó la dictadura de 1971 a 1978. De 1997 a 2001 gobernó constitucionalmente, pero su mal trancó el mandato de cinco años. Esposa: Yolanda Prada.



61

JUAN PEREDA ASBÚN

Militar. Nació en La Paz el 17 de junio de 1931 y murió el 25 de noviembre de 2012. Ganó unas elecciones que fueron anuladas. El 21 de julio de 1978 organizó un golpe de Estado y gobernó hasta el 24 de noviembre. Fue derrocado del mando.



78* 79 80

EVO MORALES

Dirigente cocalero. Nació el 26 de octubre de 1959 en Orinoca, Oruro. Llegó al poder en 2006, fue reelegido en 2009 y 2014 (ganó en 2019, pero no asumió por la crisis y la anulación de los comicios). Es el primer indígena en ocupar la presidencia.

C EER STA Debido a q presi tuvieron c o guíese numeración pa segu e orden cronológic
F de e on ela ayud el libro P esidentes d e e urna (20) de C D. M Gisb



62

DAVID PADILLA ARANCIBIA

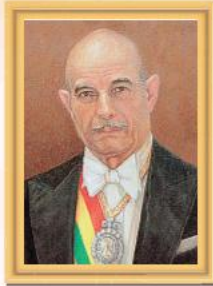
Militar. Nació en Sucre el 13 de agosto de 1927. Un golpe de Estado le dio el poder entre el 24 de noviembre de 1978 y el 8 de agosto de 1979. Entregó el mando a un presidente constitucional. Esposa: Marina Goitia Peñaranda.



63

WALTER GUEVARA ARZE

Abogado. Nació en Cochabamba el 11 de marzo de 1912 y murió el 20 de junio de 1996. El Congreso lo designó tras unas elecciones y gobernó del 8 de agosto de 1979 al 1 de noviembre de ese año. Derrocado. Esposa: Lola Anaya.



64

ALBERTO NATUSCH BUSCH

Militar. Nació el 23 de mayo de 1933 en Beni y falleció el 23 de noviembre de 1994. Accedió al poder con un golpe militar y solo pudo gobernar durante 15 días, del 1 al 16 de noviembre de 1979. Fue derrocado. Esposa: Elba Rubí.



65

LYDIA GUEILER TEJADA

Contadora. Nació el 28 de agosto de 1921 en Cochabamba y murió el 9 de mayo de 2011. Fue elegida por el Congreso. Gobernó del 16 de noviembre de 1979 al 17 de julio de 1980. Fue derrocada por el golpe militar de Luis García Meza.



66

LUIS GARCÍA MEZA TEJADA

Militar. Nació en La Paz el 8 de agosto de 1929. Tomó el poder con golpe de Estado el 17 de julio de 1980 y gobernó hasta el 4 de agosto de 1981. Fue obligado a renunciar y entregó el mando a Celso Torrelio. Esposa: Olma Cabrera.



67

CELSO TORRELIO VILLA

Militar. Nació en Padilla, Chuquisaca, el 3 de junio de 1933 y murió el 23 de abril de 1999. El 4 de septiembre de 1980 asumió el mando tras un mes de funciones de una junta de comandantes. Gobernó hasta el 21 de julio de 1982. Renunció.



68

GUIDO VILDOSO CALDERÓN

Militar. Nació el 5 de abril de 1937 en Cochabamba. Gobernó desde el 21 de julio hasta el 10 de octubre de 1982 por designación de las Fuerzas Armadas. Entregó el mando del país a un presidente constitucional: Hernán Siles Zuazo.



71

JAIME PAZ ZAMORA

Nació en Cochabamba el 15 de abril de 1939. Ocupó el tercer lugar en las elecciones de 1989 y fue designado por el Congreso como Jefe del Estado. Gobernó del 6 de agosto de 1989 al 6 de agosto de 1993. Transmitió el mando.



72 75

GONZALO SÁNCHEZ DE LOZADA

Nació el 1 de julio de 1930 en La Paz. Gobernó del 6 de agosto de 1993 al 6 de agosto de 1997. Fue elegido nuevamente Presidente en 2002 y renunció tras la crisis de octubre de 2003. Esposa: Ximena Iturralde de Sánchez de Lozada.



74

JORGE QUIROGA RAMÍREZ

Ingeniero. Nació en Cochabamba el 5 de mayo de 1960. Asumió el poder el 7 de agosto de 2001, por el retiro de Hugo Banzer que, aquejado por un cáncer, no pudo completar los cinco años de mandato legal. Esposa: Virginia Gillum.



76

CARLOS DIEGO MESA GISBERT

Periodista. Nació en La Paz el 12 de agosto de 1953 y asumió el poder por sucesión constitucional el 17 de octubre de 2003, tras las protestas que derrocaron a Gonzalo Sánchez de Lozada. Renunció en 2005. Esposa: Elvira Salinas.



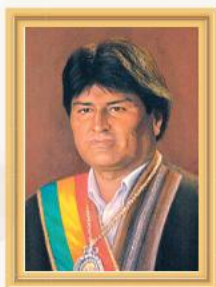
77

EDUARDO RODRÍGUEZ VELTZÉ

Abogado. Nació en Cochabamba el 2 de marzo de 1956. Asumió el poder en junio de 2005 ante la renuncia de Carlos Mesa. Impulsó la convocatoria a las elecciones presidenciales y entregó el mando a Evo Morales.



AYMA



81

JEANINE ÁÑEZ CHÁVEZ

Abogada de profesión. Nació el 13 de junio de 1967 en San Joaquín, Beni. Gobernó del 12 de noviembre de 2019 al 8 de noviembre de 2020. Asumió como presidenta Interina tras el derrocamiento de Evo Morales.



82

LUIS ARCE CATACORA

Economista. Nació el 28 de septiembre de 1963 en La Paz. Es el actual Presidente de Bolivia desde el 8 de noviembre de 2020. Fue ministro de Economía y Finanzas Públicas entre 2006 y 2017, y posteriormente en 2019, en los gobiernos de Evo Morales.



83

RODRIGO PAZ PEREIRA

Economista. Nació el 22 de septiembre de 1967 en Santiago de Compostela, España. Fue diputado, alcalde de Tarija y senador. Asumió la Presidencia de Bolivia el 8 de noviembre de 2025, tras ganar la segunda vuelta electoral.



* Esta gestión se acortó por la entrada en vigor

Las fotografías o retratos que se exhiben en el Palacio de Gobierno son de la colección de Luis Arce y Rodrigo

La política de los memes



JUAN PABLO VARGAS ROLLANO, ES POETA, ENSAYISTA Y CREADOR DE PENSAMIENTO CRÍTICO

**MIENTRAS TANTO en
ALGÚN SAUNA DE BOLIVIA**



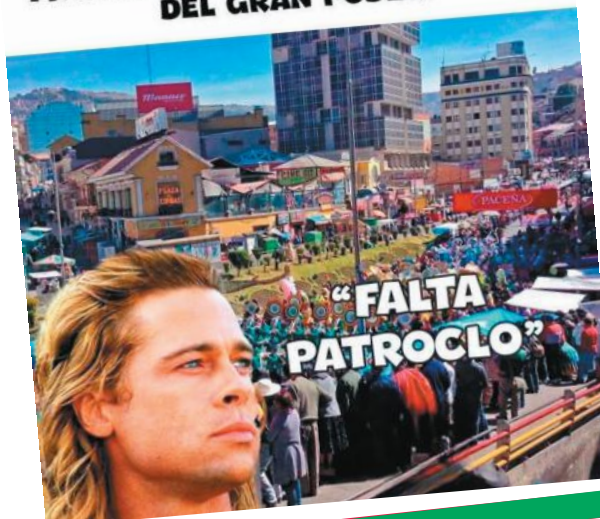
En Bolivia, grave reímos. Se dice que el humor sirve para decir cosas que de otra forma no serían soportables y aquí quiero pensar qué de esto nos dice ese Edmand Lara devenido en meme nacional. El actual vicepresidente, al hacerse sujeto y objeto de la enunciación memética, nos muestra momentos claros de este proceso mediante el cual los bolivianos hemos comenzado a comprender la política nacional a través del meme.

Un meme no es una imagen graciosa o un video viral, es una interpretación colectiva dicha con humor: parte de una escena, la recorta, la repite y permite que cada usuario la modifique. Su sentido se construye a partir de una comunidad que lo pone en circulación.

De todos sus videos, el favorito de muchos es aquel donde Edmand canta *Eye of tiger*. Ahí lo vemos en la intimidad de su hogar, escuchamos: “ojo de tigre, la ilusión de luchar”. A mitad de la canción, nos exhorta con “¡canten carajo!”, haciéndonos creer que busca un receptor activo (en la canción y en el poder).

No se trata de un receptor que ridiculiza a una autoridad solemne (como en las imitaciones o en los roast del stand up), Lara desde el principio ha cons-

**ES AGOSTO Y ME ENTERO DE QUE
MI AMIGO AÚN NO HA REGRESADO
DEL GRAN PODER.**



El humor siempre sirve como vehículo para entender la política. Hoy, Edmand Lara es su principal exponente



truido su credibilidad desde su presencia en redes, con música, exposición personal y un lenguaje cercano al receptor.

En las elecciones ha tenido mucho apoyo porque ha podido comprender (no sé si de modo consciente) que el ethos de una autoridad hoy se construye mediante cercanía, entretenimiento e identificación. No utiliza TikTok solo para mostrar su actividad política, sino que produce su modo de ser autoridad dentro del lenguaje de la red al exponer su imagen personal lista para ser recordada y reutilizada.

Un segundo momento es el glorioso remix *El Lara más que vuela*. En este caso, Edmand no es el sujeto de la enunciación, sino su objeto. Una frase espontánea de doña Inés se desprende de su contexto, se transforma en remix y en fórmula viral. Aquí Lara no controla su imagen, es la comunidad quien la pronuncia y le añade significación.

Él aprovecha esa transformación, se acerca a la mujer y participa de la construcción del meme, se reapropia de la reapropiación. Entonces el circuito se completa: Lara produce una imagen, los usuarios la transforman, él acepta la transformación, el meme lo fortalece.

Estamos ante un lenguaje de autoría colectiva. Lara pone el rostro, pero la multitud escribe al personaje al punto que el sentido original de la frase deja de importar. El meme vacía el significado de indignación ante los actos del poder, para transformarse en cercanía popular, desorden, fiesta e incluso cierto rostro del país. En términos de R. Barthes, esta operación se parece a la del mito: toma un hecho y lo convierte en signo de algo que parece natural. La frase improvisada se convierte en una imagen del país entero, lo circunstancial adquiere la potencia de ser esencia nacional.

El meme más reciente es el que sigue: Edmand cuenta que un abogado del Ministerio de la Presidencia le ha dicho que el presidente quiere reunirse con él en una sauna para negociar que deje de hablar mal de él a cambio de presupuesto. La veracidad de esta invitación no está comprobada, pero no importa. Lo central en este hecho es la narración.

La retórica hace que el relato de un posible intento de negociación política se desplace por la comicidad del escena-



rio. Y esto no es casual ni inocente: Lara sabe qué detalle narrar para que circule, ya no produce contenido memético, narra la realidad política con la estructura misma del meme.

El humor vuelve comprensible la crisis del gobierno, pero también puede ocultarla cuando la autoridad ya sabe manejarlo para narrar la realidad. En nuestras mentes queda la posible imagen de los dos hombres desnudos en

la sauna y dejamos de lado la oferta de presupuesto a cambio de silencio, olvidamos la crisis de gobernabilidad, ignoramos la falta de capacidad de respuesta gubernamental.

El meme se produce en la relación entre el emisor y los usuarios: Lara es el protagonista de estos lenguajes, pero no produce el meme por sí solo: el humor surge en la respuesta y la recreación del enunciado. Hoy vemos que él

sabe apropiarse de los mismos códigos que la multitud utiliza en redes y el resultado es una política que comienza a existir como meme. Nuestra risa oculta una incomodidad ante la certeza de que reconocemos algo verdadero, pero que en el fondo está naturalizando una forma de entender la realidad que oculta mucho más de lo que revela.

GRUPO MINERO NPM
Comprometidos con la **minería** en **Bolivia**

Bolivia celebra su historia y mira al futuro con esperanza.

En Oruro, Minera Granville, a través del

PROYECTO CARANGAS

y en Potosí, Minera Alcira con el

PROYECTO SILVER SAND

planifican invertir

680 millones de dólares en Bolivia

¡FELIZ 6 DE AGOSTO

Bolivia!

Virgen de Copacabana: la patrona que custodia la fe a orillas del Titicaca

Cada agosto, mientras Bolivia conmemora un nuevo aniversario de su independencia, miles de peregrinos emprenden el viaje hacia Copacabana para rendir homenaje a la Virgen que, desde hace más de cuatro siglos, acompaña la historia espiritual y cultural del país. A 139 kilómetros de la ciudad de La Paz se levanta uno de los santuarios marianos más importantes de América, enclavado en las orillas del lago Titicaca, a más de 3.800 metros sobre el nivel del mar.

La historia de la Virgen de Copacabana comenzó en 1583, cuando el escultor indígena Francisco Tito Yupanqui, descendiente de la nobleza inca, concluyó la talla de la imagen de la Virgen María después de años de aprendizaje y de superar el rechazo que recibió su primer intento. Según las crónicas coloniales y la tradición conservada por los franciscanos, la imagen fue entronizada el 2 de febrero de ese año, festividad de la Candelaria, convirtiéndose rápidamente en objeto de veneración por los pueblos indígenas y los colonizadores españoles, quienes atribuyeron numerosos milagros a su intercesión.

No es casual que el culto naciera precisamente en Copacabana. Mucho antes de la llegada de los españoles, la península era considerada un lugar sagrado para las culturas andinas por su cercanía con las islas del Sol y de la Luna, centros ceremoniales del mundo incaico. Historiadores sostienen que el antiguo nombre aimara del lugar hacía referencia a un espacio de contemplación y purificación antes de emprender el viaje hacia estos santuarios. La evangelización transformó ese sitio ancestral en uno de los mayores centros de peregrinación católica del continente, dando origen a un singular encuentro entre las tradiciones indígenas y la fe cristiana.

La Basílica de Nuestra Señora de Copacabana, cuya construcción se desarrolló entre los siglos XVI y XVII, es hoy uno de los principales monumentos religiosos del país. En su interior permanece resguardada la imagen original, que por tradición casi nunca abandona el templo; durante las procesiones se utilizan réplicas para preservar la escultura de más

Tallada por Francisco Tito Yupanqui en 1583, la imagen de la Virgen de la Candelaria recibe en agosto a miles de peregrinos en su santuario



para la iglesia Católica. Desde entonces, las celebraciones del 5 de agosto, vísperas de la efeméride nacional, adquirieron un profundo significado patriótico y religioso.

La Virgen de Copacabana mantiene además una estrecha relación con las instituciones del Estado. Es reconocida como protectora espiritual del Ejército boliviano, cuyos miembros participan cada año en ceremonias, peregrinaciones y homenajes en el santuario. Su imagen también preside actos castrenses, ascensos militares y conmemoraciones históricas, reflejando una tradición que ha perdurado por generaciones. Asimismo, desde 1954 ostenta el grado de Generala y es Patrona de la Policía Boliviana, otro vínculo que evidencia la dimensión nacional de esta advocación mariana.

La influencia de la Virgen trascendió las fronteras bolivianas desde la época virreinal. Su devoción llegó al Perú, Argentina, Chile, Brasil y España. De hecho, la famosa playa de Copacabana, en Río de Janeiro, debe su nombre a una capilla colonial construida en honor a la Virgen boliviana, una muestra del alcance que alcanzó esta advocación en América del Sur.

Entre las expresiones más llamativas de esta festividad figura la bendición de vehículos. Cada año, cientos de automóviles, buses, motocicletas y camiones son adornados con flores, serpentinas y miniaturas antes de recibir agua bendita como símbolo de protección para quienes recorren las carreteras del país. La ceremonia se ha convertido en una de las postales más emblemáticas del santuario lacustre.

La celebración reúne anualmente a decenas de miles de peregrinos provenientes de Bolivia, Perú y otros países vecinos. Para muchos, el viaje hasta las aguas azules del Titicaca representa una promesa cumplida; para otros, una oportunidad de agradecer por la salud, el trabajo o la familia. Más allá de las creencias, la Virgen de Copacabana sigue siendo uno de los símbolos más representativos de la identidad boliviana: una imagen nacida del talento de un artista indígena que, más de cuatro siglos después, continúa uniendo la historia, la cultura y la fe de todo un país.

de 440 años de antigüedad. En el museo del santuario se conservan centenares de ofrendas de fieles que testimonian la profunda devoción despertada por la llamada "Mamita de Copacabana".

La historia republicana también fortaleció su importancia. En el marco del primer centenario de la independencia, el 1 de agosto de 1925, la imagen fue coronada como Reina de la Nación y proclamada Patrona de Bolivia. Años más tarde, el 7 de noviembre de 1940, el templo recibió el título de Basílica Menor, consolidando su relevancia



Muebles Bolívar, producción nacional que evolucionó con el país desde 1964

Desde 1964, Muebles Metálicos Bolívar ha sido parte del desarrollo empresarial e institucional de Bolivia. Lo que comenzó como una empresa dedicada a la fabricación de muebles metálicos evolucionó, generación tras generación, hasta convertirse en un aliado estratégico para empresas, industrias, centros de salud, instituciones educativas, supermercados y proyectos de almacenes y archivo en todo el país.

Su liderazgo se ha construido sobre principios que permanecen vigentes desde sus inicios: fabricar productos de calidad, ofrecer soluciones duraderas y brindar un servicio cercano al cliente.

Sin embargo, la experiencia por sí sola no garantiza permanencia. Durante más de seis décadas, Muebles Bolívar ha apostado por la innovación, modernizando procesos de producción, incorporando nueva tecnología y desarrollando soluciones adaptadas a las necesidades de un mercado cada vez más exigente.

“Hoy entendemos que cada proyecto presenta desafíos particulares. Por ello, además de fabri-

La empresa ofrece soluciones metálicas diseñadas a medida para instituciones de todo Bolivia

car muebles metálicos, acompañamos a nuestros clientes desde la etapa de diseño, asesorándolos para desarrollar soluciones funcionales, eficientes y completamente personalizadas”, explica la Lic. Loviar Nogales de Torrelio, Gerente Administrativo Comercial de Muebles Bolívar.

Esa capacidad de escuchar, diseñar, fabricar e instalar es la que ha permitido consolidar relaciones comerciales de largo plazo y mantener la confianza de quienes buscan un proveedor comprometido con sus empresas.

Muebles Bolívar cuenta con una variedad de líneas de productos que abarcan desde mobiliario de oficina, equipamiento hospitalario, sistemas de almacenamiento industrial, mobiliario para supermercados y soluciones en acero inoxidable, hasta desarrollar proyectos especiales diseñados según los requerimientos específicos de cada cliente.

“Consideramos que nuestro principal diferencial es la capaci-



Más de 60 años de fabricación nacional respaldan nuestro trabajo.

dad de transformar una necesidad en una solución a medida. Participamos en proyectos donde la funcionalidad, la resistencia, la optimización de espacios y la durabilidad son factores determinantes”, dice Nogales de Torrelio.

Al ser fabricante, la empresa tiene la flexibilidad para adaptar dimensiones, materiales y confi-

guraciones, ofreciendo propuestas que responden exactamente a las necesidades de cada cliente.

Este enfoque les permite atender desde requerimientos puntuales hasta proyectos integrales, siempre respaldados por asesoría técnica especializada y un servicio postventa que refleja su compromiso con la calidad.

El mes de agosto representa una oportunidad para reafirmar el compromiso que ha acompañado a Muebles Bolívar durante más de 60 años: crear en la capacidad productiva de Bolivia y aportar al desarrollo del país mediante la industria nacional.

“Celebramos renovando nuestro compromiso con la innovación, la mejora continua y la fabricación de productos hechos en Bolivia para responder a las necesidades de los sectores que impulsan nuestra economía”, destaca la Gerente Administrativo Comercial. Cada proyecto que desarrolla la empresa refleja la calidad del trabajo de manos bolivianas, el conocimiento acumulado durante décadas y la convicción de que la industria nacional puede competir con los más altos estándares de calidad.

“Miramos el futuro con el mismo propósito que dio origen a nuestra empresa: seguir acompañando el crecimiento de Bolivia mediante soluciones metálicas confiables, diseño a medida y un servicio que trasciende la entrega del producto para convertirse en una verdadera alianza con nuestros clientes”, subraya Nogales.

MUEBLES METALICOS
BOLIVAR_{srl}
Desde 1964

MÁS DE 60 AÑOS **IMPULSANDO**
EL DESARROLLO DE **BOLIVIA**

Soluciones metálicas diseñadas y fabricadas en Bolivia para acompañar el crecimiento de empresas e instituciones

OFICINAS

HOSPITALARIO

ESTANTES RACKS

ESTANTES CORREDIZOS

SUPERMERCADO

60+
Años

AÑOS DE EXPERIENCIA Y COMPROMISO

HECHO EN BOLIVIA
PENSADO PARA HACER CRECER A BOLIVIA



ERNESTO
URZAGASTI,
PRESIDENTE DEL
COLEGIO DE
ARQUITECTOS
DE BOLIVIA

La arquitectura boliviana, en busca de su propia identidad



Arriba: Campus
UTEPSA, de Hans
Kenning. Abajo:
una obra premia-
da del estudio
Sommet,
de Santa Cruz.

Diversas
propuestas
proyectan el
trabajo de
profesionales
locales hacia
el mundo

Pareciera un cliché desgastado ese de la búsqueda de la identidad, sin embargo, es no más una realidad en el caso de la arquitectura boliviana. Si nos detenemos a analizar la producción de los arquitectos bolivianos, ya bien entrado el primer cuarto del siglo XXI, podríamos ver todavía una diversidad de búsquedas formales y tectónicas que nos hacen pensar en que aquello refleja también de forma variopinta, una cantidad de variables que pueden entenderse también por la diversidad de pisos ecológicos o hasta de las escuelas formativas de los autores.

Ya lo decía el maestro Gustavo Medeiros en su libro exploratorio *Arquitectura en Bolivia, una aproximación a lo desconocido*, editado y publicado a finales del siglo XX, donde esbozaba este ámbito aún por descubrir, cuando hablamos de los arquitectos bolivianos y su obra construida.

Para comprender lo actual, tendríamos que citar primero a los maestros de fines del siglo XX, muchos de ellos aún activos en su producción: el organicismo contextual en base a la exploración del ferrocemento que ha desarrollado

Mario Moscoso en Cochabamba, el neoracionalismo regional que han propuesto los hermanos Luis y Álvaro Fernández de Córdova en Santa Cruz o la rigurosidad racional de Gustavo Medeiros y Carlos Villagómez en La Paz.

Existen otros casos cuyas búsquedas pasaron por el dominio exquisito del hormigón armado, como es el caso del maestro Rolando Aparicio, pero que al mismo tiempo devino en geniales manejos del ladrillo visto, la madera y la hoja de palma (conocida como jata-tata) que vimos en tempranos complejos sociales en Santa Cruz y Cobija. Punto aparte será citar la iglesia Catedral de la ciudad de Riberalta, donde se fusionan el ladrillo adobito, cerchas de madera y teja colonial en una única pieza arquitectónica que se fusiona magistralmente con el entorno y el clima tropical de la zona.

Una mención especial se requiere para el desaparecido maestro Waldo Alborta, un boliviano formado en Colombia, que decanto en

un retorno a Bolivia y que tuvo una etapa creativa única por la cantidad de obras que dejó a su paso, a pesar de la enfermedad que se lo llevó tempranamente a los 53 años. En Santa Cruz de la Sierra, el maestro Alborta tiene una diversidad de encargos que fueron desarrollados en colaboración de diversos arquitectos, tales como El Hospital Obrero N°3, la torre La Riviera, el Mall Ventura, el Colegio San Lorenzo, El edificio "The Loft", El Liceo Francés; así como la puesta en valor de la casona donde funcionan la Alianza Francesa y el Centro Alemán Go-

ethe, por citar algunos. En todas ellas, su acuciosa rigurosidad funcional se mezcla con diversas apuestas formales que brindaban respuestas cabales a los programas arquitectónicos requeridos.

En La Paz es importante citar a Daniel Contreras del Solar, cuya formación en México le permitió proyectar la arquitectura a partir de una lectura compleja que conjunciona formas y materialidad contemporánea, inclusive algo disruptiva para los parámetros de la Bolivia de fines del siglo XX. Su último trabajo de escala urbana, el Parque de las Culturas y de la Madre Tierra, en el complejo de Mi Teleférico en la exestación de trenes, da razón de todo lo descrito.

En Santa Cruz destaca también la obra de Hans Kenning, quien se formó en Rio de Janeiro, Brasil. Esta formación fue importante en su militancia permanente en la simplicidad de las formas y en lo rotundo de sus posturas sobre la funcionalidad y a veces la monumentalidad de sus volumetrías. Su obra más laureada es





sin lugar a dudas la torre empresarial Ambassador, aunque tiene otras intervenciones de gran factura, como el campus UTEPSA y el colegio Saint George.

La siguiente generación, la que domina el mercado y se posiciona en el actual siglo XXI, toma la posta y seguramente logrará una permanencia en el tiempo, dadas su cualidades y capacidades de búsqueda proyectual respecto a esa diversidad de climas y contextos que nos plantea el extenso territorio boliviano.

En la actualidad un acápite especial será detenernos en la obra del estudio Sommet, liderado por Sebastián Fernández de Córdova. En este momento debe ser el estudio con mayor cantidad y calidad de producción de proyectos arquitectónicos en Bolivia. La obra de Sommet está basada en la rigurosidad modular que experimenta incesantemente con las diversas variables de forma y espacio frutos de esa grilla genérica. La materialidad de las obras que ellos producen ha generado una impronta propia, claramente reconocible por la sobriedad con la que danzan los planos traslúcidos junto al hormigón armado y tramas de paños metálicos. Todo esto haciendo un énfasis en la exuberancia natural de los entornos donde proyectan, aunque también han demostrado poder interpretar otros pisos ecológicos en el occidente del país, donde supieron leer el “genio del lugar” bajo un entorno que no les era cotidiano.

Existen otros exponentes de la rigurosidad racional contemporánea, claramente identificable en la obra de Ismael Carvajal, del estudio 591, cuyos trabajos en La Paz exponen la simplicidad del material desnudo y la contundencia de sus formas simples y claramente racionales. Así mismo destaca la obra de Aivar Chávez en Oruro, que viene trabajando en un contexto particularmente andino generando respuestas racionales que están enriquecidas con

una sensibilidad de manejo en las sombras y el conjugar materiales cálidos en interiores, dando como resultado una obra sólida que da respuestas contemporáneas a los encargos que tiene.

En Cochabamba destaca la búsqueda del estudio M Arquitectos, de Mijail Mercado y Leslie Arnez, quienes privilegian la diversidad morfológica, el juego de encastres y movimientos que hacen de sus propuestas un aporte contextual rico en colores, formas y texturas de materiales del lugar.

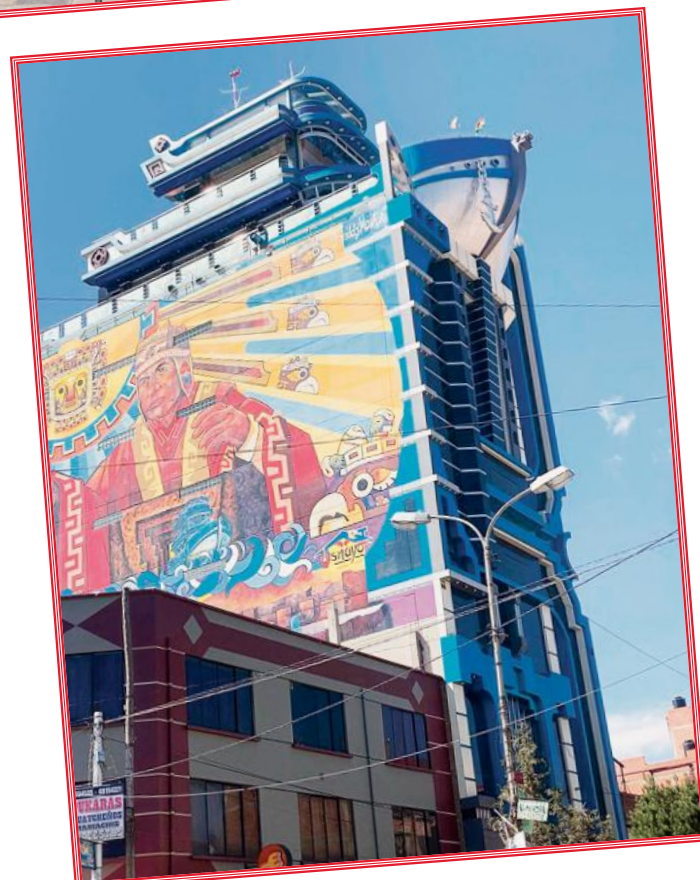
En el Beni se halla la obra de Edwin Bause, cuyo trabajo ha centrado su discurso y su visión en el contexto donde se desarrolla, el paisajismo y el territorio de las interminables llanuras del Beni han sido la retórica conceptual sobre las obras que proyecta, sin renunciar a formas contemporáneas, Bause ha logrado amalgamarse con espejos de agua natural, o con vistas paradisíacas de la exuberante llanura Moxeña.

Este rápido paneo a la arquitectura boliviana no podría estar completo sin citar al fenómeno “Cholet” que se suscita inicialmente en la ciudad de El Alto, aunque ya vemos otras replicas en ciudades intermedias del país, o incluso en la periferia de otras ciudades capitales. Este fenómeno basado en la experimentación, tanto de las formas andinas como de aquellas que evocan un futurismo, se han convertido en objeto de estudio de propios y extraños, así como los autores han cobrado impensable protagonismo, sobre todo en el exterior del país.

Un debate aparte merecerá este fenómeno, que ha generado acaloradas discusiones dentro de la academia y el “establishment” de los arquitectos bolivianos,

quienes han tomado posturas a favor y en contra de este fenómeno. Es algo que aún está en proceso de seguir su camino y es imposible obviarlo, más allá de la postura personal que cada uno tenga sobre ello.

Finalmente podremos concluir que la arquitectura boliviana sigue aún en un franco proceso contemporáneo de experimentación y búsqueda, con una gran riqueza de variables que van desde lo cultural, lo económico o el contexto donde se proponen. El gremio de los arquitectos bolivianos goza de vigor y tiene ansias de exportarse y mostrarse fuera de nuestras fronteras. Esa es quizás una tarea importante para acometer, pues, casi 30 años después, seguimos coincidiendo en la referencia del maestro Medeiros, que citaba “una aproximación a lo desconocido”.



TPA: 21 años conectando a Bolivia con el mundo desde el Pacífico

Terminal Puerto de Arica TPA ha invertido más de USD 195 millones en dos décadas

Terminal Puerto Arica (TPA) lleva 21 años de operación, consolidando su rol como la puerta de acceso al comercio exterior boliviano por el norte de Chile. Dos décadas de gestión portuaria que hoy se traducen en un puerto más moderno, más tecnológico y con una relación estratégica cada vez más estrecha con su principal socio comercial: Bolivia.

INVERSIÓN CONSTANTE PARA SOSTENER EL CRECIMIENTO

En sus 21 años de concesión, TPA ha invertido más de USD 195 millones en infraestructura, equipamiento y tecnología, acompañando el crecimiento sostenido de la carga boliviana que transita por el terminal. Solo para 2026, el plan contempla dos nuevas grúas de tierra y dos reach stackers, además de un proceso de optimización de espacios que, con el desarme de almacenes, sumará más de 3.300 TEUs de capacidad adicional en 6.050 m².

INFRAESTRUCTURA, EQUIPOS Y TECNOLOGÍA AL SERVICIO DE LA CARGA

El terminal ha renovado progresivamente su parque de grúas, sistemas de patio y plataformas de gestión digital, permitiendo operaciones más rápidas, trazables y seguras. Solo durante 2025, TPA incorporó la grúa Codpa (grúa móvil LHM 600 HR), realizó un upgrade de su sistema Shore Tension, sumó un nuevo equipo minicargador y una barredora Dulevo, y actualizó su sistema de CCTV. A esto

se suma que durante el año actual se implementó Expert Decking, un módulo de Navis diseñado para organizar la carga en patio según la nave, el puerto de destino y el tipo de contenedor, buscando reducir los remanejos y optimizar los movimientos de equipos en la logística diaria.

Según Pablo Veliz, Gerente de Operaciones de TPA, la herramienta busca “operar de manera más eficiente, segura y competitiva” y preparar al puerto para responder a las crecientes exigencias del comercio internacional. Esta modernización se enmarca en una visión de largo plazo: pensar hoy en el “puerto del mañana”, capaz de responder a desafíos logísticos que se avecinan para el comercio exterior boliviano.

PRESENCIA Y CERCANÍA: INAUGURACIÓN DE LA OFICINA EN BOLIVIA

Como parte de la visión de integración y cercanía con los clientes, en mayo de este año, TPA marcó un hito clave con la inau-

guración de una oficina comercial en Bolivia. Esta apertura refuerza el compromiso por ofrecer una atención directa en terreno a nuestros clientes y a toda la cadena logística.

CUATRO VALORES QUE SOSTIENEN LA OPERACIÓN

La gestión de TPA se apoya en cuatro pilares: integridad, seguridad, excelencia operacional y pasión. Estos valores son el criterio con el que el equipo enfrenta cada decisión operativa, desde la incorporación de nueva tecnología hasta la atención de clientes en el terminal.

Camilo Jobet, Gerente General de TPA, opina que “el puerto del futuro no se construye solo con más infraestructura, sino con la capacidad de adaptarnos y responder ante la complejidad logística y la alta exigencia de la carga. En TPA trabajamos pensando en esos aprendizajes, incorporando tecnología que nos permita operar con mayor eficiencia y seguridad. Y en ese fu-

turo, Bolivia ocupa un lugar central: es nuestro principal socio comercial y cada decisión que tomamos, desde una nueva grúa hasta un sistema de planificación de patio, está pensada también para responder mejor a esa relación, que para nosotros va mucho más allá de lo comercial”.

BOLIVIA, SOCIO ESTRATÉGICO DEL COMERCIO EXTERIOR

Bolivia representa el 72% de la carga que transfiere el terminal, una cifra que confirma el rol de TPA como principal vía de acceso al Pacífico para el comercio exterior boliviano. Esta relación no es solo comercial: para TPA, Bolivia es un socio estratégico en el comercio exterior, y esa condición marca la forma en que el terminal planifica su infraestructura y sus servicios.

HACIA UNA CADENA LOGÍSTICA MODERNA Y EFICIENTE

Para lograr aumentar la capacidad portuaria y la fluidez del comercio, es indispensable modernizar la cadena logística. Esto implica avanzar hacia sistemas de información anticipada que permitan ordenar, segregar y planificar con tiempo, sumado a incentivos que promuevan una mayor rotación de la carga en el terminal, tales como el retiro directo.

COMPROMISO PESE AL CONTEXTO

En un escenario marcado por contingencias logísticas y desafíos en el flujo de transporte, TPA habilitó espacio extra en el terminal y ajustó su operación para responder al aumento de demanda generado por las interrupciones prolongadas en las rutas de acceso. El resultado: el despacho promedio semanal se mantiene en 1.281 servicios, un 40% por sobre el promedio previo a la contingencia (917 servicios semanales), con picos de hasta 1.424 servicios en una sola semana. En las últimas semanas, la diferencia entre servicios solicitados y realizados se redujo a niveles mínimos. Esta respuesta operativa reafirma un compromiso que TPA mantiene con sus clientes bolivianos, independientemente del contexto.

Según Camilo Jobet, “Bolivia es y seguirá siendo un socio estratégico para TPA. Por eso, ante la llegada masiva de carga, pusimos todo el esfuerzo en adaptar nuestra logística. Y lograr aumentar un 40% los despachos y responderle a Bolivia en un momento clave”.

Con 21 años de trayectoria, TPA proyecta su próxima etapa con la mirada puesta en la tecnología, la innovación y, sobre todo, en fortalecer el vínculo con Bolivia como uno de sus socios comerciales más relevantes.



FOTOS: TPA

El TPA renueva progresivamente su parque de grúas, sistemas de patio y plataformas de gestión digital.



Feliz Aniversario
Bolivia

Terminal Puerto Arica saluda a Bolivia en su Aniversario, **reafirmando nuestro compromiso como socio estratégico e integrador en su desarrollo y comercio exterior.**

Hacer la vida posible



CECILIA
TERRAZAS
RUIZ ES
COMUNICA-
DORA, POETA
Y FEMINISTA

Mi abuela decía que había que tener un guardadito debajo del colchón. La frase me persigue cada vez que pienso en las mujeres bolivianas. No era solo un consejo sobre economía, creo que más bien era una filosofía de vida; la certeza de que, en algún momento, ibas a necesitar salir corriendo. O quedarte quieta. O resistir.

Alguna vez, una amiga me dijo que recién cuando pudo ganar su propia plata, pudo divorciarse. No lo dijo con orgullo, sino con cansancio; como quien confiesa que tardó demasiado en entender que la libertad también tiene precio, y que a veces ese precio se paga en monedas guardadas durante años, en secretos susurrados en la cocina, en trabajos que nadie vio.

Con el tiempo me convencí de que “ese guardadito” no es solo individual; es colectivo. Lo que mi abuela guardaba debajo del colchón es lo mismo que las mujeres bolivianas guardan en los mercados, en las fábricas, en las casas, en las comunidades: recursos, esfuerzos, vidas enteras dedicadas a que todo siga funcionando, aunque nadie las nombre.

Sin ese trabajo, el país se caería. Sin ese guardadito, las familias no comerían. Sin ese esfuerzo invisible, la vida no se reproduciría. Porque las mujeres no solo ganan plata, hacen que la vida sea posible. Cocinan, lavan, planchan, cuidan, acompañan, curan, enseñan, contienen. Y lo hacen sin horario, sin descanso, sin aplausos.

En Bolivia son las que sostienen la economía, aunque las estadísticas no lo digan. Son el 70% de la fuerza laboral en el sector informal. Son las que venden en

los mercados, las que cocinan en los puestos de la calle, las que cuidan wawas ajenas mientras las suyas están solas. Son las que, con las ventas de un puesto en el mercado, pagan el alquiler, la luz, el agua, las medicinas.

Mientras todo eso sucede, tejen hermandades, no las idealizadas de las películas; hermandades concretas, de carne y hue-

so, de las que se arman en los pasillos de los hospitales cuando una amiga da a luz y las otras hacen fila para llevarle comida. De las que se tejen cuando una va a denunciar y las otras la esperan afuera para que no vuelva sola a casa, de las que se construyen en las cocinas a las tres de la mañana, cuando una llora y las otras no preguntan, acompañan.

Son hermandades que se sostienen en el mercado cuando a una le toca ir al médico y las otras se encargan de la venta, son las de la fábrica que se avisan cuando el jefe está de mal humor, son las que se juntan en las fiestas de comadres y se ríen hasta olvidar el cansancio. Son hermandades imperfectas, contradictorias, a veces dolorosas, pero son las que salvan. Las que nos recuerdan que, aunque todo se caiga, hay manos que te sostienen. Y eso, en un país como Bolivia, es casi un acto revolucionario.

Vuelvo a la amiga que me dijo que cuando pudo ganar su propia plata, pudo divorciarse. Pienso en todas las que no pudieron, en las que se quedaron, en las que aguantaron. En las que murieron esperando; pero pienso también en las que logran cambiar las cosas. En las que denuncian, en las que hoy tienen su propia plata, su propia casa, su propia vida. Y pienso en las que vendrán. En las que van a poder elegir sin tener que guardar monedas. En las que van a poder irse sin tener que avisar.

Quisiera tener a mi abuela cerca para decirle que tenía razón, y que todas guardamos algo, porque hemos aprendido que la vida es frágil, y que a veces hay que tener un plan B, un guardadito, una puerta abierta, una amiga que te avise. Pero también quisiera decirle que ojalá llegue el día en que las mujeres bolivianas no tengan que guardar monedas para poder irse. Que ojalá llegue el día en que el guardadito sea solo un recuerdo, y no una necesidad. Hasta que eso pase, ellas seguirán, porque en ese seguir hay algo más que supervivencia, hay una apuesta por un futuro donde no tengan que elegir entre aguantar o morir. Donde puedan elegir vivir.



La mujer boliviana sostiene a diario a su familia, su comunidad y su país

The image features a close-up of the Bolivian flag, showing the green, yellow, and red horizontal stripes. The green stripe is in the foreground and has the letters 'BIB' embroidered in white thread. The letters are stylized and have a textured, three-dimensional appearance.

BIB

**154 años
escribiendo la
historia junto a
un gran país**

¡Feliz 6 de agosto, Bolivia!

6 de Agosto y la independencia pendiente



XIOMARA
ZAMBRANA
HOYOS
ES DIRECTORA
DEL
INSTITUTO DE
LA MUJER Y
EMPRESA
(IME)

El 73 % de las mujeres que emprenden usa sus ahorros, solo el 5 % cuenta con un crédito

Doña Irma vende mates y jugos en una esquina de la avenida Blanco Galindo, en Cochabamba, desde hace 11 años. Empezó con un termo y dos vasos porque la despidieron de una tienda y nadie más la contrataba, “por la edad”, le dijeron. Hoy tiene tres carritos con sombrillas, cinco sabores fijos y un hijo que le maneja los pedidos por WhatsApp. Nunca pidió un crédito bancario, nunca leyó un plan de negocios, nunca se llamó a sí misma “emprendedora”. Ese nombre se lo pusieron después, cuando ya lo demás lo había resuelto, a las cinco de la mañana, exprimiendo naranjas.

Cuento esto porque cada 6 de agosto Bolivia se pone solemne. Sacamos la bandera a la puerta, desempolvamos el civismo de libreta escolar y repetimos casi de memoria las mismas palabras sobre próceres y patria. Yo prefiero pensar en la otra refundación, la que no ocurre en el desfile ni en el discurso de la plaza Murillo, sino en el instante en que una mujer, en cualquier rincón del país, abre una caja de cobro o un

cuaderno de cuentas y decide sostener su economía un día más. Porque la independencia de 1825 se heredó, se celebra una vez al año y se cuenta en la historia, pero la de una emprendedora se firma todos los días en cada venta, cada inversión, cada decisión de no depender de nadie más para salir adelante. Esa es la independencia que de verdad transforma un país, la financiera, la que se gana, no la que se hereda.

Conviene, eso sí, desconfiar del romanticismo épico. El estudio *Perfil de la Mujer Emprendedora en Bolivia*, del Instituto de la Mujer y Empresa (IME), muestra que este repunte no nació de una vocación repentina, sino acorralado por las crisis, la desaceleración económica de 2014, la convulsión política de 2019 y el encierro pandémico de 2020. La franja dominante tiene entre 26 y 30 años, y el 54 % sostiene, además del negocio, a hijos o dependientes a su cargo. El 38 % dice haber emprendido por desahío o pasión personal, y un 26 % por buscar independencia económica; la palabra se repite como un eco, la misma que festejamos con desfiles. El financia-

miento tampoco ayuda, el 73 % sigue arrancando con ahorro propio, y apenas un 5 % logra un crédito bancario tradicional, mientras que solo el 2 % accede a algún fondo concursable. Entre requisitos que parecen alucinados por una inteligencia artificial y tasas de interés que no perdonan, un tercio de estos negocios liderados por mujeres sigue en la informalidad, porque formalizarse es una carrera de obstáculos.

A esa trinchera económica se suma el peso invisible de la economía del cuidado. Una de cada cuatro emprendedoras carga sola con el equilibrio entre negocio, trabajo dependiente y familia, y apenas un 16% comparte de forma equitativa las tareas domésticas con su pareja. Se emprende con una mano en la caja registradora y otra en la agenda familiar, sin que ese trabajo de crianza y cuidado aparezca jamás en ningún balance.

Y cuando esa misma mujer salta al mundo digital, la brecha vuelve a golpear, aunque con un matiz interesante. El Índice de Empoderamiento Digital del IME Unifranz muestra que las bolivianas no llegan por falta de motivación, su resiliencia y su respon-

sabilidad digital están entre las más altas del estudio. El problema no es el carácter, es la confianza, la autoeficacia digital femenina cae varios puntos frente a la masculina, y la brecha crece todavía más en el área rural, donde el nivel educativo y el rubro — agricultura, comercio informal— pesan como una losa.

No necesitamos más discursos que victimicen a la mujer emprendedora ni medallas que la coronen de superheroína. Urge algo bastante más útil, créditos ágiles sin sesgos patrimoniales, redes de contacto, formación digital con acompañamiento que no dé por sentado lo que nadie enseñó, y corresponsabilidad real en las tareas del cuidado. Este 6 de agosto, la manera más honesta de honrar la identidad nacional esta también en animarse a derribar las barreras del presente, las que se miden en créditos negados, en puntos de autoeficacia digital y en horas de cuidado no remuneradas que nadie anota en ningún libro contable. Darle soberanía económica y tecnológica plena a mujeres como doña Irma es, en el fondo, terminar de darle a Bolivia esa independencia que aún tiene pendiente.





‘Relatos visuales’, un recorrido por la Bolivia profunda

El país es muchísimo más de lo que pasa en los alrededores de la Plaza Murillo o de conferencias de prensa transmitidas por redes sociales. El país late en las selvas amazónicas, en las montañas de más de 6.000 metros sobre el nivel del mar, en la maquinaria de las empresas agroindustriales, en las actividades recreativas en los poblados del oriente, en la cría de llamas o en un partido de fútbol en una cancha a orillas del lago Titicaca.

En 15 años de carrera profesional, el fotoreportero Rodrigo Urzagasti Saldías ha capturado momentos de gran importancia para el país; desde la lengua afuera dedicada a los periodistas a cargo del exalcalde Santa Cruz, Percy Fernández, hasta las sequías en el chaco. Desde retratos en la fiestas de los Andes hasta retratos de familias que viven en áreas protegidas.

Relatos Visuales es el nombre del libro que recopila 15 años de trabajo dedicados a la

fotografía documental en Bolivia. Esta obra funciona como una memoria gráfica construida a través de imágenes capturadas directamente en las calles, cubriendo realidades complejas como las marchas sociales, incendios forestales y, también, el cotidiano del país.

“El noble oficio del fotoperiodismo me ha regalado oportunidades únicas en estos 15 años de faena documental. He tenido la suerte de poder llegar a lugares recónditos e inimaginables dentro de nuestro territorio. Estuve en el corazón del Tipnis, zona con naturaleza casi virgen y con poco contacto con el hombre. También viví y documenté momentos históricos que sacudieron nuestro país. Me siento privilegiado de vivir de mi pasión y de haber disfrutado de todas las aventuras que el oficio me ha regalado”, se enorgullece el fotoperiodista.

El libro está disponible en la Feria del Libro de La Paz, en el stand de Editorial El Cuervo.



RODRIGO
URZAGASTI
SALDÍAS ES
FOTÓGRAFO Y
AUTOR DEL
LIBRO



CELEBRACIÓN. El juego de toros es uno de los eventos principales de la fiesta de Warnes, Santa Cruz.

FOTOS: RODRIGO URZAGASTI



MILITAR. En las rígidas filas, una sonrisa se escapa en la revista.



GEOMETRÍA. Una vista aérea de la ciudad de El Alto, en que las formas destacan en el terreno.

FAUNA. Un grupo de parabas atraviesa el cielo azul de la Chiquitania.



AMAZONÍA.

Serpentean las aguas del río Sécure que rodean los bosques de El Tipnis.



CULTURAS. La mística de las Misiones perdura en el territorio chiquitano.



LONGEVO. Carmelo Flores Laura, aymara que llegó a los 123 años, murió en 2014.



SEQUÍA. El clima azota en todas las regiones. Una osamenta de res en el chaco.



ORO. El dorado se refleja en el rostro de un hombre que luce dentura de igual tono.



FUTURO. Niños vestidos como cambitas y niñas como guaraníes, en Santa Cruz.



ASP-B: La presencia del Estado que conecta a Bolivia con el mundo

La Administración de Servicios Portuarios - Bolivia es el Único Agente Aduanero Oficial del Estado

Cada contenedor que cruza una frontera, cada tonelada de carga que llega a un puerto y cada exportación que abre nuevos mercados para la producción nacional representa mucho más que una operación logística: constituye un eslabón fundamental para el desarrollo económico del país. Detrás de ese movimiento existe una institución que, desde hace décadas, resguarda los intereses del Estado boliviano y acompaña a los operadores de comercio exterior, velando por el cumplimiento de las obligaciones operativas, técnicas y económicas derivadas de la prestación de los servicios portuarios. Asimismo, garantiza el ejercicio efectivo del derecho al libre tránsito de las mercancías bolivianas, fortaleciendo la seguridad jurídica y la continuidad del comercio exterior.

La Administración de Servicios Portuarios - Bolivia (ASP-B), Em-

presa Pública Estratégica y reconocida por la Ley General de Aduanas como el Único Agente Aduanero Oficial del Estado en los puertos habilitados por tratados y convenios internacionales, cumple un rol estratégico en la gestión portuaria del país. En el ejercicio de sus atribuciones, la ASP-B es el representante permanente del Estado boliviano en dichos puertos, articulando acciones entre las administraciones portuarias, las autoridades aduaneras y los operadores de comercio exterior para resguardar los intereses nacionales, supervisar el cumplimiento de las condiciones de la prestación de los servicios portuarios y garantizar la continuidad, eficiencia y seguridad de las operaciones logísticas.

Cada puerto responde a una necesidad específica del comercio exterior boliviano y forma parte de una estrategia integral de diversi-

ficación logística. Arica continúa siendo la principal puerta de acceso al océano Pacífico y concentra el mayor flujo de importaciones y exportaciones del país; Antofagasta constituye una alternativa especializada para carga de proyectos, carga sobredimensionada, minerales y mercancías con requerimientos operativos particulares; Matarani se consolida como un puerto eficiente para el movimiento de carga suelta, graneles, minerales y productos de exportación; mientras que Ilo, fortalecido mediante los acuerdos suscritos entre Bolivia y el Perú, ofrece importantes incentivos comerciales que contribuyen a reducir costos logísticos, ampliar los tiempos de almacenamiento y diversificar las opciones disponibles para importadores y exportadores bolivianos.

El trabajo desarrollado por la ASP-B durante la presente ges-



Tania Olmos Tejada, es Gerente Ejecutiva de la ASP-B

ción se refleja en resultados concretos. Entre enero y julio de 2026, la institución registró Bs 62,78 millones en ingresos, el mejor desempeño alcanzado durante los últimos cuatro años y aproximadamente 26% superior al obtenido en igual período de 2025. Este crecimiento adquiere un significado aún mayor al haberse conseguido en un escenario caracterizado por bloqueos internos, congestión portuaria, restricciones operativas y desafíos logísticos que demandaron una intensa coordinación con administraciones portuarias, aduanas, operadores logísticos e instituciones públicas de Bolivia y del exterior para garantizar la continuidad del comercio internacional.

Estos resultados son conse-

cuencia de una gestión basada en el diálogo permanente y la construcción de consensos entre instituciones públicas, operadores portuarios, transportistas y actores privados nacionales e internacionales; en la representación técnica de los intereses del Estado; en la eficiencia y coordinación operativa; y en el fortalecimiento de corredores logísticos estratégicos que garantizan la continuidad del comercio exterior boliviano entre actores público privados nacionales e internacionales, la eficiencia y coordinación operativa, la representación adecuada de los intereses de estado y el fortalecimiento de corredores logísticos estratégicos para el país.

La ASP-B reafirma su compromiso de continuar consolidando una logística moderna, eficiente y competitiva, fortaleciendo la presencia del Estado en los puertos habilitados y generando las condiciones necesarias para que el comercio exterior boliviano siga creciendo. Porque conectar a Bolivia con el mundo significa mucho más que trasladar mercancías; significa generar oportunidades para la producción nacional, fortalecer la competitividad de nuestras empresas, consolidar la presencia del Estado en el comercio internacional y construir un futuro con mayor integración, desarrollo y soberanía logística.



aspb
ADMINISTRACIÓN DE SERVICIOS
PORTUARIOS - BOLIVIA

INTEGRANDO PUERTOS
CONSTRUYENDO FUTURO



Puerto Matarani

Puerto Ilo

Puerto Arica

Puerto Antofagasta

Puerto Busch

Contacta con nuestras
regionales en el QR





EMPRESA MINERA
MANQUIRI

COMPROMETIDOS CON BOLIVIA



EMPRESA MINERA MANQUIRI S.A.
rinde homenaje a la Independencia de Bolivia.
Renovamos nuestro compromiso de seguir
contribuyendo al desarrollo del país mediante
una minería responsable, generando
oportunidades, cuidando el medio ambiente y
trabajando junto a nuestras comunidades.